



**UNIVERSIDAD DE SEVILLA**

**Estallido social en Chile 2019: comparación del tratamiento  
sobre el conflicto de la prensa tradicional y los medios  
nacidos en redes sociales.**

**Autores**

Victoria Flores Herrera  
Daniel González Pozo

**Tutora**

Maritza Sobrados León

**GRADO EN PERIODISMO**

## Indice:

1. Resumen y palabras claves.....	2
2. Introducción .....	2
2.1 Estado de la cuestión .....	3
3. Objetivos.....	5
4. Metodología.....	6
4.1 Criterios de selección.....	6
4.2 Técnicas Metodológicas.....	7
5. Marco teórico .....	9
6. Contexto histórico.....	11
6.1 Historia de Chile.....	11
6.1.1 Estallido social 2019.....	15
6.2 Los medios de comunicación en Chile.....	18
6.2.1 Prensa (El Mercurio).....	21
6.2.2 Televisión (Megavisión).....	22
6.2.3 Redes (No más abusos).....	24
7. Análisis y resultados.....	25
7.1 Temas tratados.....	25
7.2 Palabras destacadas.....	30
7.3 Fuentes utilizadas.....	33
8. Conclusiones.....	36
9. Bibliografía.....	38
10. Anexo .....	43

## **1. Resumen**

El estallido el 18 de octubre en Chile supuso un antes y un después en la historia del país sudamericano. Pronto, los manifestantes comenzaron a cargar contra los medios de comunicación de mayor relevancia, haciendo que los medios alternativos, que durante años habían denunciado en Internet y redes sociales la situación de abuso a la que las élites sometían al resto de ciudadanos, ganaran terreno. Poco a poco estos medios alternativos se asientan como ‘los medios del pueblo’ bajo el amparo de eslóganes como “la tele miente”. Pese a no contar ni con una ínfima parte de la infraestructura de la que gozan los medios de comunicación tradicionales, estos medios nacidos de Internet han llegado a todos los rincones del país, y han servido como plataforma para quienes no se sentían identificados con la información que daban los medios tradicionales, quien se ha mostrado en todo momento a favor del discurso oficial. Por lo tanto, en un conflicto aún sin resolver, estos nuevos medios de comunicación se han colocado como la principal arma de guerra informativa de los manifestantes frente a los medios tradicionales y sus intereses políticos y económicos.

**Palabras clave: Chile, estallido social, desconfianza, Internet y medios de comunicación**

## **2. Introducción**

Tal y como afirma Tomás Moulian (1997: 15 ) el Chile actual es “una producción del Chile Dictatorial, pero sin aceptar ni el determinismo, ni la necesidad, la imagen simple que una sociedad creada con los materiales del Chile Dictatorial no podía ser otra cosa que una fotografía de este, algunos años después”. Es por ello que el origen último de la revolución no es la subida de un arancel de transporte, sino la consecuencia de años en los que reinaba la desigualdad, a su vez motivada por el propio sistema. No es de extrañar que, como afirma Pedro Güell, las certezas sobre las que se asentaban las decisiones políticas y económicas estén ahora en tela de juicio (Güell, 2019).

Ahora bien, los numerosos manifestantes ya no piden simples reformas o retoques, sino un nuevo orden amparado en dos puntos: la destitución de Piñera y, lo que es más importante, la elaboración y aprobación de una nueva constitución. En medio de todo este caos, el periodismo debía servir como mediador entre la ciudadanía y la clase política (Huertas, 1994. p.11), pero, lejos de ello los medios de comunicación sufrieron una fuerte crisis de credibilidad, y gran parte de la población acabó por dejar de consumir sus productos informativos. De hecho, según datos del Latinobarómetro, en 2018 en Chile solo el 22% de la población creía que el Gobierno toma decisiones que busquen el bien de todo el país, mientras un 74% de los encuestados piensa que está siendo gobernado por unas élites que buscan únicamente su beneficio propio. Estos datos muestran el gran descontento de la sociedad chilena con la clase política en general, sin embargo, ese sentimiento de rechazo no se está viendo reflejado por en los medios de comunicación chilenos, quienes lejos de apoyar las causas sociales se han instalado como los “altavoces del poder” (Orchard, 2019). También es necesario puntualizar que los medios de comunicación que hoy día imperan en el país sudamericano nacieron durante el período dictatorial (1973-1990) y muchos de ellos fueron aliados del propio régimen militar. Es por ello que existe cierto vínculo entre ellos, lo que jugaría totalmente en contra de la credibilidad mediática, en favor de aquellos medios nacidos en base al descontento social.

## **1.1 Estado de la Cuestión**

En primer lugar, hemos de aclarar que la base sobre la radica el presente TFG es de rigurosa actualidad, de hecho, el conflicto iniciado en octubre del 2019 aún no ha llegado a su fin. Por lo tanto, no existen precedentes directos en lo que concierne al objeto de estudio concreto que analizaremos en las siguientes páginas. No obstante, ello no quiere decir que la investigación carezca de un estado de la cuestión como tal, sino utilizaremos estudios relacionados con ciertos aspectos de nuestra investigación y de ejemplos similares que nos servirán de guía.

Camila Cárdenas y Luis Cárcamo exponen una variedad de artículos relacionados con este último punto, poniendo el foco de sus investigaciones en los mensajes publicados y las

estructuras en redes sociales (lo que conocemos como etnografía digital) con respecto a las formas de protesta por las acciones del Gobierno de turno. En todos estos estudios se resalta la importancia de otros ámbitos tecnológicos sobre los que se sustenta la investigación de las comunidades en Internet como la ciberprotesta y la ciberpolítica. Esto, unido a la situación que hemos explicado anteriormente, también es expuesto de forma amplia por la anteriormente mencionada Camila Cárdenas en su artículo “Representación de la Acción Política de los Estudiantes Chilenos: Movilización de Significados en Redes Sociales”. En él expone que coexisten, durante estas protestas, tres espacios en los que los jóvenes chilenos subsistían como comunidad enfrentada a las acciones de Gobierno: “las calles, las aulas y las pantallas” (Cárdenas, 2014: 1). Por ello, resulta de vital importancia no menospreciar el efecto propagandístico y cohesionador de los mensajes en las plataformas de redes sociales. Andrés Schermam, Sebastián Valenzuela y Arturo Arriagada también coinciden en este último punto, añadiendo que: “Social media provide a wide variety of possibilities for promoting participation among youth, especially in protest demonstrations. By presenting online individuals’ offline social networks, websites such as Facebook or Twitter facilitate access to a large number of contacts, increasing the probability of reaching critical mass. The digital nature of these media diminishes the monetary cost involved in the mass distribution of information to mobilise individuals. Social media can also promote the construction of social and individual identity – information relevant to the protesting activity (Dalton, Sickle and Weldon, 2009) – enabling multiple channels for interpersonal feedback and peer acceptance and strengthening group standards. These sites can also operate as information centres” (Schermam et al., 2015: 154). Así que las redes sociales no solo son una vía para los que quieren hacerse oír en el ámbito político, sino que también son formas de asociación e identificación masivos que, en última instancia, juegan el rol de centro de operaciones. Este hecho no es nuevo, y es que desde el estallido de la ‘Primavera Árabe’ en 2011 la relación redes sociales y protestas ha sido un gran campo de investigación para numerosos estudiosos como Tufekci, Wilson o Lim (2012). Aunque, un ejemplo que nos resulta más familiar es el referente al Movimiento 15-M, donde las redes sociales cumplían con este rol de coordinadores del flujo informativo y comunidades en la que coexistían los colectivos sociales que formaban parte de la protesta. José Manuel Robles, Antón

R. Castromil, Arturo Rodríguez, Mildred Cruz y Rubén Díez detallan todo lo expuesto en el artículo “El movimiento 15-m en los medios y en las redes. Un análisis de sus estrategias comunicativas”.

Por lo tanto, podemos afirmar que las redes sociales han servido en distintas circunstancias y en diferentes países como forma de protesta institucional. Ahora bien, el uso de estos espacios en internet se ve, en gran medida, enfrentado al discurso oficial y al de la prensa tradicional, y comparar estos discursos es esencial para reconocer el origen y la repercusión de las protestas, así como delimitar las realidades interpretadas sobre la situación del país para confrontarlas y así solucionar el conflicto.

### **3. Objetivos**

#### **Objetivo Principal**

- ❖ Comparar el tratamiento mediático del conflicto entre la prensa escrita tradicional y los medios de comunicación alternativos nacidos a raíz del estallido social.

#### **Objetivos Secundarios**

- Confrontar las temáticas que suscitan mayor interés entre El Mercurio (prensa tradicional) y No Más Abusos (prensa en redes).
- Colacionar el uso de las fuentes de información consultadas a la hora de elaborar las piezas periodísticas de ambos medios.
- Cotejar las diferencias en la utilización de palabras por parte de los medios ya mencionados.

## **4. Metodología**

Dados estos objetivos, nuestro objeto estudio será la crispación y desconfianza de cierta parte de la población chilena con los medios tradicionales.

Para la consecución de los objetivos anteriormente delimitados, llevaremos a cabo distintas técnicas metodológicas cuantitativas. Juntas, se complementan sinérgicamente, de tal manera que podremos llevar a cabo un proceso de triangulación en las conclusiones finales, para así reducir la aleatoriedad de los resultados. La técnica que desarrollaremos será el análisis de contenido centrado en tres partes importantes del *Newsmaking* periodístico: las fuentes, los temas tratados y el tratamiento de los mismos mediante el recuento de las palabras más utilizadas.

### **4.1. Criterios de selección**

En primer lugar, para establecer nuestro objeto de estudio, entrevistamos previamente a Pedro Güell, uno de los sociólogos chilenos más reconocidos actualmente. En dicha entrevista, Güell señala que ,los chilenos se informan preferentemente mediante tres vías: prensa tradicional, televisión en abierto y prensa digital. Además, añade que su consumo corresponde a una serie de factores como el nivel social o el rango etario. Por ello, siguiendo la línea marcada por nuestro entrevistado, decidimos elegir los medios más representativos de cada tipología mediática, que serían: El Mercurio, Megavisión y No Más Abusos respectivamente. Se podría pensar que esta selección tiene un alto grado de intencionalidad, pero en los apartados de cada medio en cuestión se detallará su importancia histórica y mediática dentro de la sociedad chilena que justifican su selección en esta investigación. Sin embargo, debido a la complejidad que entraña un análisis semántico de un medio televisivo, decidimos centrarnos únicamente en los otros dos: El Mercurio (prensa tradicional en papel) y No Más Abusos (periodismo en redes).

Así pues, nuestras unidades de análisis, se corresponderán con los titulares y el texto tanto de la portada como de la sección nacional de El Mercurio, y los tuits (omitiendo los retuits) y post de Instagram redactados de las redes sociales oficiales de No Más Abusos. Todos ellos enmarcados

en el espacio temporal que comprende la semana del 21 al 27 de octubre del año 2019, fecha en la que se expande y se radicaliza la revolución social, pasando de ser un hecho aislado a una revolución de escala nacional.

## **4.2 Técnicas metodológicas**

Al haber implantado distintos objetivos secundarios que nos ayuden a alcanzar nuestro objetivo principal de manera más clara y objetiva, las técnicas usadas, a su vez, en cada uno de estos objetivos variará según la necesidad analítica.

Por medio del análisis de contenido estudiaremos, en primer lugar, la frecuencia con la que se tratan los asuntos que conforman la agenda temática de los medios en cuestión para así comparar cuáles son los asuntos que suscitan mayor interés entre los mismos. La categorización de estos contenidos se definen a continuación:

- Repercusión política (valoración del conflicto y sus consecuencias)
  - Política
  - Vuelta a la normalidad
  - Justicia (Introducimos aquí el término “Justicia” haciendo alusión al uso del “Hard Power” por parte del Gobierno y las exigencias de los manifestantes frente a la violencia ejercida en ambos bandos).
  - Inexistencia de una crisis social
  
- Uso de la Fuerza en las manifestaciones
  - Manifestaciones pacíficas (Introducimos aquí el término “Manifestaciones pacíficas” haciendo alusión al uso de la no violencia por parte de los manifestantes)
  - Colaboración de las Fuerzas de Seguridad (Introducimos aquí el término “Colaboración de las Fuerzas de Seguridad” haciendo alusión al uso de la no violencia por parte de las FFSS)
  - Derechos Humanos el INDH (Introducimos aquí el término INDH haciendo alusión al Instituto Nacional chileno de los Derechos Humanos)



- Crítica mediática
  - Fake News (Introducimos aquí el término “Fake News” haciendo alusión al papel de los Medios de Comunicación para evitar la desinformación por Redes Sociales)
  - Crítica a la televisión

En segundo lugar, analizaremos qué fuentes son las que disponen de mayor interés para conformar las piezas periodísticas de ambos medios. Estos tienen una importancia capital de cara a establecer nuestras conclusiones dado que según a qué fuente informativa consultemos, la visión del conflicto será una u otra, teniendo en cuenta que la omisión de uno de ellas es sinónimo de la supresión de las voces que se ven envueltas en el mismo. Estos actores comunicativos serán divididos en:

1. Fuentes Oficiales (Gobierno y las Fuerzas de Seguridad del Estado)
2. Fuentes Civiles (personas que dan testimonios de los hechos)
3. Fuentes Propias (investigaciones y encuestas del medio )

Por último, estudiaremos cuáles son los términos más usados por nuestras unidades de análisis. Ello lo haremos mediante el software MAXQDA. Para la reproducción íntegra de los productos periodísticos de El Mercurio, usaremos la página vLex Journals, disponible en Fama.us.es. De la misma forma someteremos a análisis los Tweets de No Más Abusos en las redes sociales oficiales del medio digital en Twitter e Instagram. Los términos quedarán agrupados en:

- Actos violentos llevados a cabo por las Fuerzas de Seguridad del Estado (incluiremos los términos: muerte y abuso)
- Actos Delictivos cometidos por los manifestantes (incluiremos los términos: evasión y vandalismo)
- Actos Pacíficos ejercidos en las protestas (incluiremos los términos: manifestaciones pacíficas y marchas)

## **5. Marco teórico**

### **5.1 Periodismo y calidad democrática**

“El campo periodístico no puede funcionar como un bien público cuando legitima el monopolio de determinados grupos para la definición y la configuración de los problemas públicos” (Zeller, 2001: 140). El periodismo tiene el poder de estructurar la sociedad a partir de la información que se difunde, marcan las tendencias sociales y con su agenda setting indican lo que nos importa como sociedad y lo que no. “El fin del periodismo ha de ser el sacar a la luz aquello que se pretende mantener al margen de la opinión pública. Su función no es la de servir como altavoz de las fuentes oficiales, sino averiguar qué es lo que se encuentra detrás de ellas. El periodismo es imprescindible para la convivencia en una sociedad libre, para el equilibrio de poder necesario en una democracia” (Caño, 2017). A su vez, debe actuar como intermediario entre las fuerzas políticas y los ciudadanos. Pone en contacto los hechos que se producen con la población, si algo no aparece en los medios de comunicación, es como si no existiese.

La opinión pública es “la valoración o posicionamiento temporal que realiza una comunidad social ante cuestiones o asuntos de interés colectivo que llegan a su conocimiento” (Rojo, 2017: 15), para poder delimitar esta opinión pública, hay autores que indican que la opinión pública es aquello que se manifiesta en los medios. Es decir, en los medios se establece cuál es la opinión mayoritaria al elegir tratar ciertos temas antes que otros y al hacerlo de una manera determinada.

El objetivo principal que tienen los medios es influir en la opinión de la sociedad a la que se dirigen. Los medio marcan qué se piensa y qué no, qué importa y que no con aquello que publican. Esta es la teoría de la agenda setting “los medios, informando sobre la realidad externa, presentan al público una lista de los temas que serán objeto de la opinión pública” (Rubio Ferreres, 2009), “trata acerca de ese proceso de selección de las noticias, del encuadre que les dan los medios y de su posible transferencia a los públicos”. Como ciudadanos sentimos la necesidad de saber qué está ocurriendo a nuestro alrededor y cómo debemos sentirnos al respecto, esto es algo que viene de los medios.

La pluralidad de la que se goza en una democracia ha de estar representada en sus medios de comunicación. Por tanto, la diversidad que existe en nuestra sociedad y en nuestra política debe verse reflejada en los medios, que defienden las distintas líneas editoriales, las cuales deben representar las diferentes posturas ideológicas que existe entre la ciudadanía. De esta forma, el periodismo debe ejercer la función de vigilante del poder establecido, pues defiende las distintas sensibilidades de la sociedad. El periodismo resulta una actividad fundamental para el correcto funcionamiento de una democracia.

Sin embargo, no se puede olvidar que los medios son empresas y que, como tales, buscan un beneficio. A esto se le suma que, “a medida que los medios van perdiendo fuentes de ingresos, dependen más, económicamente, del gobierno y de las grandes empresas que siguen poniendo publicidad para tener influencia”, indica Roberto Herrscher, periodista argentino y profesor de la carrera de Periodismo de la Universidad Alberto Hurtado de Santiago de Chile.

En una sociedad como la actual, donde cualquiera puede ser periodista, el profesional debe reivindicar su labor frente al llamado “periodismo ciudadano”, son entonces necesarios periodistas “bien preparados, que se hagan responsables de sus noticias y opiniones” (Cortina, 2018). El periodista no puede estar al servicio de lo que se diga desde los gabinetes o las organizaciones, porque de eso se encargan ellos mismos en redes, los periodistas son profesionales y hoy su labor es desmentir las fake news que llegan a los teléfonos de los ciudadano pues ellos no tienen porqué tener la capacidad de identificar si eso que les llega es cierto o no. El periodista debe beber del “periodismo ciudadano” para saber qué es lo que la gente quiere saber y, a partir de eso, elaborar informaciones contrastadas y veraces.

## **6. Contexto histórico**

La dictadura en la que se vió envuelta Chile, y las numerosas críticas a la transición a la democracia, traen consigo numerosas protestas en el país, debido, por un lado, al abismo existente entre la clase política y la ciudadanía y a la desigualdad económica; y, por otro lado, a que la ciudadanía no se siente representada por la prensa, cuya libertad de información se antoja escasa según el informe de la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos del año 2017 (Sáez, 2020: 3). En Chile existen ciertos mecanismos que incluyen a la ciudadanía en las gestiones de ámbito público. A esta forma de participación ciudadana se le conoce como Consejos de la Sociedad Civil (COSOC), y cada Ministerio está obligado por ley a crear uno durante su mandato. En un estudio realizado por Chiara Sáez llamado “#ChileDespertó: participación ciudadana y malestar en el ámbito de las políticas de radiodifusión y telecomunicaciones (2014-2018)” se concluye que: “En este COSOC de carácter ministerial (el de Telecomunicaciones) se observó muy poco espacio para la incidencia de la sociedad civil organizada en el quehacer del gobierno. Asimismo, detectamos ciertas lógicas clientelares de relación, al resolver bilateralmente demandas de organizaciones integrantes a cambio de restar, a la institucionalidad legítimamente establecida para ello, de participar en la discusión” (Sáez, 2020: 19). En otras palabras, no cumple con los mínimos democráticos para los que fueron creados, haciendo que la comunicación entre la ciudadanía y la clase política no sea más que un mensaje que cae en saco roto. Todo lo anterior forma parte de la gran división entre la clase política en el ámbito de telecomunicaciones, la sociedad civil y la ciudadanía.

## **6.1 Historia de Chile actual**

El estallido social de octubre de 2019 no es una simple casualidad acontecida por la evasión masiva del Metro de Santiago, sino que más bien es consecuencia directa de toda una estructura de poder que ha supuesto el derrumbe del modelo económico chileno (Güell, 2019).

Para entender la coyuntura del modelo chileno hemos de remontarnos unos años atrás, hasta la Chile dictatorial de Augusto Pinochet. De hecho, Tomás Moulian (1997: 15) considera que: “La Chile Actual es una producción del Chile dictatorial, pero sin aceptar ni el determinismo, ni la necesidad, la imagen simple de una sociedad creada con los ‘materiales’ del Chile dictatorial no podía ser otra cosa que una fotografía de este, algunos años después”.

Por lo tanto, la clave para entender este modelo en decadencia, estará en la matriz, en el nacimiento *sine qua non* podría haberse desarrollado el país sudamericano tal y como lo conocemos hoy día.

Siguiendo con el mismo razonamiento, Chile fue compuesta por “un *ménage a trois* entre militares, neoliberales y empresarios nacionales y trasnacionales”, arropados la que el mismo autor llama “Revolución Capitalista” y la “necesidad de refundación de Chile” autoimpuesta por los anteriores grupos o clases sociales (Moulian, 1997: 27) . Esta última idea fue la que Pinochet usó para legitimar su golpe de Estado el 11 de septiembre de 1973 con el Bombardeo de la Moneda de la que hablaremos en párrafos posteriores. Antes, es fundamental para el entender la Historia de la Chile actual aclarar que existen ciertas similitudes entre la retórica usada por el dictador chileno en el “Libro Blanco del cambio de Gobierno en Chile” y la idea del ‘cirujano de hierro’ expuesta por primera vez en la obra “Oligarquía y caciquismo como la forma actual de Gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla” de Joaquín Acosta. Además, esta misma idea también había sido usada por Miguel Primo de Rivera algunos años antes durante su dictadura en España entre 1923 y 1930. Dicho término es definido por Acosta de la siguiente forma: “Esa política quirúrgica, repito, tiene que ser cargo personal de un cirujano de hierro, que conozca bien la anatomía del pueblo español y sienta por él una compasión infinita” (Costa, 1902: 86). Pinochet se autoproclamó como ese ‘cirujano’ dispuesto a extirpar todos esos males de los que se resentía Chile, a saber, el entramado político de corte populista. Posteriormente, militares, neoliberales y empresarios hicieron lo propio cambiando el mal referido por el dictador chileno y adjudicándole un nombre propio, el del propio Augusto Pinochet. Como se suele decir, ‘a rey muerto rey puesto’, y todos los problemas de Chile parecían desaparecer cuando Aylwin

toma el poder, aunque en verdad no fuera más que un cambio de apariencia y no de base. Por lo tanto, no hay que perder de vista quiénes fueron estos “refundadores de Chile”, y mucho menos los intereses que les movían a estructurar el país de una forma o de otra, y esto lo explica muy al detalle el anteriormente citado Tomás Moulian:

Por una parte, los militares, quienes, de algún modo, se vieron en la necesidad de justificar su participación en el Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, así como en el simbólico bombardeo de La Moneda con Salvador Allende dentro pronunciando su último discurso en Radio Magallanes. Estos decidieron lanzar un mensaje determinista y sencillo: “Pinochet Necesario” para acabar con los males que asolaban el país antes del Golpe de Estado (a saber, el populismo). Este mismo mensaje se vio reforzado por su “voluntad de poder” sin la existencia de un proyecto en concreto.

Por otra parte, la derecha, que se mostraban persuadibles de cualquier nuevo plan para Chile dado que sin Pinochet al mando y con una ciudadanía asustada y a la vez furiosa, la izquierda parecía volver a tomar fuerza.

Por último, los empresarios nacionales y transnacionales, cuyos bienes económicos se veían amenazados ante la presencia de un nuevo golpe. Muchos de estos magnates del país sudamericano salieron impunes de su participación en el régimen pinochetista, como es el caso de José Piñera, hermano del actual Presidente del Gobierno chileno, Hernán Büchi, Sergio Melnick o la familia Lucksic (López, 2020).

Todos ellos, formaron el entramado sobre el que se asienta la Chile Actual, pero no en base a los intereses de Estado, como se prometió bajo el lema de una “gran obra” sino que más bien trataron de preservar sus intereses personales (Moulian, 1997). Esto es fácilmente demostrable si echamos un vistazo al informe elaborado por la PNUD (Programa de las Naciones Unidas) a petición del Gobierno chileno en el año 1998. En él, se expone la fuerte inseguridad social en la que vive el país, que “presenta más seguridad objetiva que subjetiva”, es decir, crece pero solo

en términos absolutos mientras la mayoría de la sociedad chilena no ve reflejada ese crecimiento en sus vidas (es aquí donde entra el factor desigualdad, del que hablaremos posteriormente).

La gran obra que tendrían que desarrollar estos nuevos ‘refundadores de Chile’ se basa en la revolución capitalista, la cual originaría el modelo de la Chile actual. Para su implantación, estos mismos alegaron que el problema de la coyuntura social chilena no era ni el entramado social, ni el plano económico, sino que el ‘causante’ de los males de Chile había sido Pinochet, y que estos problemas desaparecerían con Aylwin. Es así como, sepultada bajo la imagen del ‘iceberg’ (Nocerino, 2019), Chile parecía olvidar y perdonar la dictadura, ignorando que Chile seguía en manos de quienes habían ostentado el poder durante la misma.

Teniendo en cuenta todo ello, daremos un salto histórico, situándonos en medio de las protestas estudiantiles iniciadas en 2006. Es aquí cuando realmente las grietas del “orden” establecido comienzan a hacerse visibles y el término ‘desigualdad’ empieza a coger fuerza dentro de la propia sociedad chilena.

El movimiento estudiantil fue el que dio origen a este lento proceso que ha terminado estallando en octubre de 2019. Descuidado uno de los pilares básicos para el Estado, la educación, los estudiantes convocaron manifestaciones masivas que fueron duramente reprimidas por las fuerzas del Estado. La razón principal por la que se originaron estas marchas estudiantiles se basa en el financiamiento del propio sistema educativo. Así, entre abril y junio de 2006, se dieron las primeras manifestaciones, conocidas como la Revolución Pingüina frente a la privatización del sector educativo chileno. Hasta 600.000 escolares salieron a la calle a pedir la derogación de la Ley de Enseñanza heredada de la dictadura pinochetista y una mejora en el sistema educativo chileno (Smink, 2011), propuestas a las que el Gobierno de Bachelet no cedió y que le costaron las elecciones en 2010 al Partido Socialista de Chile (Castiglioni, 2010). Finalmente, este primer movimiento perdió fuerza en los meses posteriores, pero iba a ser la semilla de la que terminaría germinando la revuelta social de octubre de 2019.

Ya en 2011, como nos cuenta Alberto Mayol (2012), se empiezan a ver las primeras pancartas en las que se podía leer “No al lucro”. Por lo tanto, el problema deja de achacarse a un solo sector social y se expande a todo el modelo económico chileno. Es decir, el problema deja de buscarse en la necesidad de invertir más en educación y se empieza a poner en duda el modelo de sociedad chilena presente desde 1990.

Desigualdad comenzaba entonces a escucharse de manera bastante asidua, pero la ciudadanía chilena aún se mostraba prudente, y fueron de nuevo los estudiantes quienes tomaron las riendas de estas nuevas protestas. Los motivos seguían siendo los mismos, el descuido del sistema educativo por parte del Estado, ya que el 75% de la financiación que este sector recibía provenía de los propios alumnos. De hecho, estos estudiantes, a menudo tienen que verse hipotecados para estudiar, ya que los costos universitarios son altos y la educación gratuita a niveles inferiores es de muy mala calidad frente a las privadas que hoy día acogen al 60% de los alumnos.

Los abusos de poder, sumado al ya nombrado problema de la desigualdad, siguieron ejerciéndose en varios aspectos sociales que afectaban duramente a la vida de los ciudadanos chilenos: la jubilación (el problema con las AFP), la salud (los beneficios de la empresa ISAPRES), la violencia extrema ejercida por las Fuerzas de Seguridad del Estado chileno (asesinato de Camilo Catrillanca), la violación de los Derechos Humanos (caso SENAME) o la destrucción medioambiental para bienes empresariales y comerciales (las seis zonas de sacrificio medioambiental). Todo ello generó un caldo de cultivo para una sociedad chilena que, como dijimos, no veía reflejado el crecimiento económico en sus vidas. La subida del impuesto de los medios de transportes para los escolares y la posterior represión al acto de protesta que consistía en saltarse las tornas del Metro de Santiago el 17 de octubre de 2019 fue la gota que colmó el vaso.

### **6.1.1 El estallido social en Chile 2019**



El día 6 de octubre de 2019, desde una comisión de expertos, se puso en práctica la subida de 30 pesos (cuatro céntimos) en el precio del metro en hora punta (el precio del medio de transporte varía según la hora). Como ya se ha dicho, la movilización se inició por parte de los estudiantes de secundaria chilenos, quienes tras la imposición de esta medida comenzaron con la evasión, es decir, comenzaron a entrar en el metro sin pagar saltándose los torniquetes de acceso como forma de protesta. Actualmente, el transporte público de Chile es el más caro de Latinoamérica, con las variaciones en las horas de más afluencia, como indicaba el 22 de octubre María Paula Aristizabal para el medio colombiano La República. En general, el coste de vida en Chile es de los más caros de Latinoamérica, pero eso no se corresponde con los salarios o las pensiones de sus habitantes como indicaba Cecilia Barrías en BBC Mundo el 23 de octubre.

Los estudiantes de secundaria son los que comenzaron las protestas por la subida del billete del metro, pero estas movilizaciones se remontan meses atrás, cuando empezaron a solicitar medidas para la mejora del sistema educativo y el gobierno buscó la manera de reprimirlos. Pese a que se invirtió en educación, esta inversión no fue dirigida a mejorar la calidad de la misma.

Estas evasiones comenzaron a aumentar entre los estudiantes a partir del lunes 14 de octubre y, pese a que el gobierno intentó reforzar la seguridad del metro, la situación se desbordó (Bravo, 2019). Al llegar el jueves y el viernes, la situación se había masificado gracias a las redes sociales y a los escolares se sumaron universitarios y adultos. El viernes estalló la situación cuando, a las seis de la tarde, se decidió suspender el servicio de metro. Durante estos días se produjeron actos violentos puntuales, como la ruptura de los torniquetes de ciertas estaciones. La suspensión de los servicios del metro supuso que dos millones de personas tuvieran que volver caminando hasta sus casas, Santiago tiene unos siete millones de habitantes (Montes, 2019) y alguno tardaron hasta tres horas en poder volver a sus residencias. Esta situación marcó un punto de inflexión en el conflicto.

A partir del cierre de la infraestructura principal del transporte santiaguino, el gobierno se vió desbordado por la situación y se iniciaron problemas mayores. A los estudiantes se sumaron los

ciudadanos y comenzaron las protestas y los disturbios en las principales arterias de la ciudad. El viernes 18 por la tarde se decretó el estado de emergencia en la Región Metropolitana de Santiago y se designó al General Iturriaga como jefe de la defensa nacional para controlar la Región. Este estado permite que se instaure el toque de queda e implica la posibilidad de que los militares salgan a la calle para asegurar el orden (Montes, 2019). El sábado 19 se estableció toque de queda en Santiago desde las 19.00 hasta las 7.00, pero en la capital la gente continuó manifestándose, se mantuvieron los “cacerolazos” y aumentaron los saqueos. Estas protestas sucedieron tanto en los barrios más pobres como Puente Alto, como en las comunas más enriquecidas de la ciudad como Las Condes o Providencia. Aunque hubo situaciones violentas, la mayoría de las manifestaciones eran pacíficas, con un tono incluso festivo pues muchas se acompañaban de música y bailes.

El 21 de octubre el presidente Piñera, en una rueda de prensa declara que el país está en guerra contra un enemigo poderoso. Estas palabras del mandatario solo consiguieron alterar más la situación y acrecentar los ánimos de aquellos que se manifestaban. La frase llegó a convertirse en todo un lema de las marchas, donde se podían ver cientos de carteles con frases como “No estamos en guerra” o “Esto no es una guerra”.

“La desconexión entre las elites políticas y la ciudadanía se ha expresado de manera estridente” decía (Orchard, 2019). Chile “despertó” (como se denominó al movimiento) y comenzó a protestar por los precios y la calidad de la educación (muchos se endeudan de por vida para poder ir a la universidad) y la salud, las bajas pensiones, los sueldos de los políticos, el precio de la electricidad, la destrucción de la tierra, la privatización del agua (que comenzó en la era de Pinochet), la corrupción y el abuso de poder por parte de las fuerzas de seguridad (Paúl, 2019).

Poco a poco, la movilización fue extendiéndose por todo el país, menos de una semana después, había manifestaciones en todos los rincones de Chile, en su inmensa mayoría pacíficas y como muestra de la unión de gran parte del pueblo. Con la expansión de las protestas, también se fue decretando toques de queda en las diversas regiones como la Región Metropolitana, Concepción,

Valparaíso, Iquique, Antofagasta, Valdivia... y muchas de las ciudades más importantes del país. En algunas zonas, los ciudadanos no podían salir de casa durante doce horas. El Estado de Emergencia por el que se instauró el toque de queda solo podía mantenerse durante 15 días y el 26 de octubre fue el primer día con total libertad de movimientos.

Para frenar estas protestas, los cuerpos de seguridad ejercieron una fuerza y una represión que la ACNUDH consideró que se encontraban “fuera de las normas y estándares internacionales de derechos humanos”. Además, indica que esta fuerza se realizó durante la celebración e manifestaciones de carácter pacífico.

Los datos de las lesiones varían según las fuentes de 3.449 que contabiliza el Instituto Nacional de los Derechos Humanos hasta las 12.738 atenciones médicas de urgencias que indica el Ministerio de Salud que se prestaron durante las movilizaciones. De las que tiene constancia el INDH, “51 sufrieron heridas de bala, 1.554 por perdigones, 198 por disparos de armas de fuego no identificadas y 180 por balines”. A esto se le suman 1.446 que sufrieron golpes, inhalaciones de gas...

Las protestas se frenaron con la llegada del verano en el hemisferio sur y comenzaron a retomarse con el final del mismo, pero las medidas de prevención tomadas por el gobierno para prevenir la pandemia del COVID-19 han hecho que las mismas cesen.

## **6.2 Los medios de comunicación**

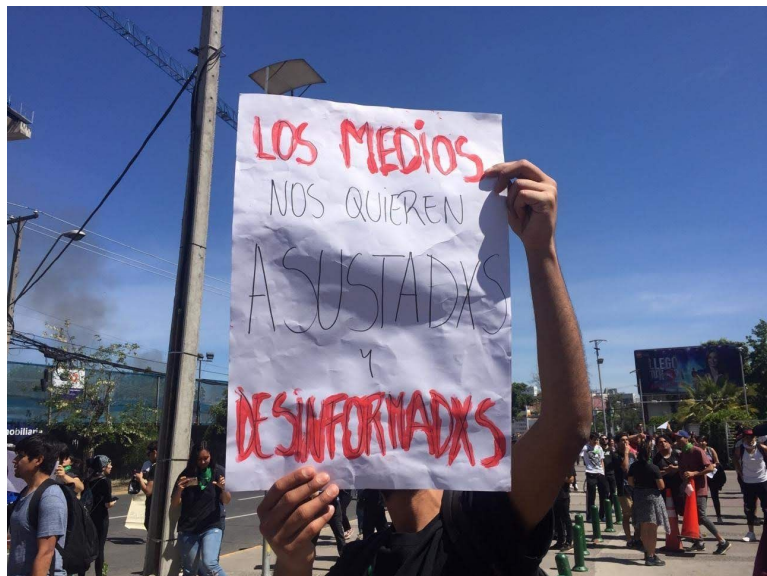
*“Los medios de comunicación hoy solo nos muestran saqueos e incendios, pero esto solo es para desviar la atención que realmente importa, y es que #CHILEDESPERTÓ. Lo que exigimos es una NUEVA CONSTITUCIÓN que nos permita asegurar los derechos que nos han arrebatado a través de la privatización. Las pensiones indignas en la vejez, la mercantilización de la educación, de la salud, de la vivienda, la privatización de los recursos naturales de uso público, la crisis hospitalaria, son muchísimo más violentos que el saqueo de una multinacional o un cacerolazo”. Apague la tele y busque canales*

*alternativos de comunicación. Los cazanoticias estamos en todas partes y hoy los noticieros no nos consideran!!!!!! EL PUEBLO UNIDO JAMÁS SERÁ VENCIDO #Chiledespertó #NuevaConstitución*

**Pequeño recorte de papel difundido en los negocios ambulantes de Valdivia durante las protestas en el mes de octubre**

Durante las protestas se podían ver numerosas pintadas en zonas como la Plaza de la Dignidad (Plaza Italia), carteles o publicaciones en redes sociales con consignas como: “la TV miente” , “la prensa chilena miente”, “apaga la tele”, “ojo con la prensa” o “¡no más manipulación mediática!”. Consignas que recuerdan al cartel de “El Mercurio miente” que se colgó en la Universidad Católica de Chile en agosto de 1967 (Salinas & Cabalin, 2019). Según una encuesta desarrollada por el Núcleo Milenio en Desarrollo Social (DESOC) realizada a 1.033 chilenos mayores de 15 años en el mes de

octubre de 2019, la confianza de los ciudadanos en los noticieros de televisión era la más baja, un 3,6 sobre 10 y de un 4,2 en la prensa. Por el contrario, la confianza en los vecinos y amigos era de un 6,7 y en las redes sociales de 5,8 puntos. Para Roberto Herrscher, muchas de las personas que promueven consignas como estas, lo más



probable es que no hayan leído un artículo de El Mercurio en el último mes. Para Roberto Herrscher, muchas de las personas que promueven consignas como estas, lo más probable es que no hayan leído un artículo de El Mercurio en el último mes.

“La desconfianza en los medios es parte de otro fenómenos más amplio que tiene que ver con la desconfianza hacia las instituciones” comenta la periodista y profesora de la UAH, Ximena Orchard. Es decir, los medios se convierten en un actor más del entramado, se relacionan con el

poder, tanto por sus dueños, como por las fuentes que utilizan. En Ciper, la periodista recalca que la prensa chilena es autorreferencial, hablando de las élites para las élites, esto ha cambiado en casi todos los medios menos en la prensa escrita, donde “parece que permanecen más atados a una versión oficialista de la realidad” dice Orchard.

El profesor Herrscher ve que “como en todo el mundo, en Chile los medios, a medida que van perdiendo fuentes de ingresos, dependen más económicamente del gobierno y de las grandes empresas que siguen poniendo publicidad para tener influencia”. Esto no es que los medios hayan negado los problemas claramente existentes en la sociedad chilena, sino que han intentado darle una respuesta dentro del modelo político y económico establecido en el país.

En relación a esto, en el Publímetro se hacía eco el día 25 de octubre de 2019 y el 30 del mismo mes de las quejas presentadas por la Federación de Trabajadores de la Televisión tras una reunión que mantuvo el ministro de interior, Andrés Chadwick Piñera, con ejecutivos de los principales canales de televisión (Bastarrica, 2019). De la la misma manera el Colegio de Periodistas de Chile rechazaba las censura indirecta a la que se habían visto sometidas Chilevisión y CNNChile por parte de anunciantes de empresas agrícolas por la cobertura que habían realizado sobre el estallido social (Arias, 2019). Para ir más allá, el Publímetro el 5 de julio de 2019 (meses antes del estallido) que el presidente Piñera nombró como coordinador de la delegación de Chile en la EXPODUBAI2020 al dueño de La Tercera, el segundo medio con más relevancia en el país (Ramírez, 2019).

Aunque en los medios, Herrscher encuentra espacio para el debates sobre la situación del país, las presiones no vienen solo desde el exterior, sino que se producen en los propios medios. El periodista argentino es miembro del jurado del Premio Periodismo de Excelencia a UAH y entre los finalistas estaba el reportaje “La mirada rota de Gustavo Gatica” de Ivonne Toro y Paulina Toro para La Tercera, ambas fueron despedidas poco después de su publicación, “siempre es una discusión interesante separar los dueños de los medios y sus principales gerentes de los periodistas”, indica. Es decir, como dice Herrsche, “se cuelan otros temas porque los viejos

editores no pueden escribir todo el diario, hay cosas distintas, hay un poco más de apertura”, pero se castigó a los periodistas que los hacían. “Al interior de esos medios existen esfuerzos por ofrecer periodismo de calidad, pero efectivamente son esfuerzos acotados y que no modifican la estructura del mercado de medios chileno”, indica Orchard. Casos como este crean sensación de miedo entre los periodistas, que cierran filas alrededor de sus medios.

Estos medios tradicionales, ciertamente, han sustentado su trabajo en aquello que, desde antaño, vende y se emparenta con el sentido común nacional: el miedo, los discursos punitivos, la apelación al ethos del orden, pero también la caridad, la dramatización y la teletonización de la protesta

### **6.2.1 La Prensa (El Mercurio)**

“La falta de pluralismo recorre todo el espectro de medios de comunicación en Chile y es el resultado de un sistema que fue articulado durante la Dictadura y que se ha consolidado bajo los gobiernos democráticos que han aplicado un *laissez faire* que Pinochet no tuvo” (González Rodríguez, 2008: 65). Este autor añade que en tiempos anteriores a la dictadura, el periodismo en Chile era mucho más independiente en relación a la política. Tal y como indica Monckeberg (2011), el poder mediático en Chile está intensamente relacionado con los actores sociales que apoyan y se benefician del sistema neoliberal instaurado en la Dictadura y el modelo de sociedad creado después de ella (como ya se explicó anteriormente).

El Mercurio nace en Valparaíso en 1827 y llega a Santiago en el 1900. Se trata del diario en español más antiguo y, tras pasar por varios dueños llegó a las manos de George Edwards Brown. Posteriormente el diario lo heredó su hijo Agustín Edwards Mac-Clure (Monckeberg, 2011), y a día de hoy sigue en manos de la familia Edwards. Su actual propietario es Cristián Edwards del Río, ex periodista del New York Times, siendo primer empresario al mando del diario cuyo nombre no es Agustín desde George Edwards. Este diario es toda una institución en el país, de hecho, el expresidente Ricardo Lagos dijo que “es difícil entender la historia de Chile

sin El Mercurio” (Agüero, 2008), esta importancia que se le ha dado durante la historia ha hecho que el periódico se considere a sí mismo como una institución en el país.

El diario decano de Chile (como se conoce a El Mercurio), ocultó y omitió en repetidas ocasiones continuos actos de violación a los derechos humanos que se produjeron durante la dictadura (Agüero, 2008). También lo indica así Monckeberg en su libro, donde dice que El Mercurio “cerró los ojos durante largos años a todo lo que significara violación a los derechos humanos” y que el medio siempre mostró su apoyo a Pinochet. Para Manuel Antonio Garretón, sociólogo y politólogo, esto se debe a la justificación que llevó a cabo el medio para acreditar los motivos para el golpe de estado militar (Agüero 2008).

Desde 1973, los medios se ha ido agrupando en conglomerados cada vez mayores y menos independientes, especialmente en la prensa, donde dos grandes empresas, la dirigida por la familia Edwards y Copesa (dueños de La Tercera y La Cuarta). Estos grupos son dueños del 95% de los periódicos que circulan por el país y reciben el 65% de los ingresos generados en publicidad (Mellado, 2012).

El Mercurio siempre apoyó a la derecha económica y política. “En sus páginas siempre se mostró un férreo apoyo y defensa de los principios económicos que comenzaron a desarrollarse en Chile a mediados de los setenta” (Monckeberg, 2011) y que siguen vigentes hoy en día en el país. Lo reafirman también Salinas y Cabalin para Ciper (2019), donde dicen que es “el cómplice mediático más relevante de la dictadura de Pinochet”. “La prensa política es un espacio que ha contribuido a la clausura de la elite, y a la conformación de cajas de resonancia donde hay espacios limitados para el disenso y la pluralidad” (Orchard, 2019). Actualmente, El Mercurio Sociedad Anónima agrupa actualmente a 26 periódicos, tres de ellos (El Mercurio, Últimas Noticias y La Segunda de circulación nacional).

### **6.2.2 La televisión (Megavisión)**

La televisión se encuentra más repartida, sin embargo, no existe mucha diversidad. Hay que entender que la televisión fue el medio de mayor impacto para la sociedad chilena durante y tras la dictadura pinochetista. Es decir, la televisión chilena ha sido intermediario entre la esfera política y la esfera pública que mayor influencia ha tenido (Huertas, 1994: 11). De hecho fue este el canal por el que el famoso “No” a Pinochet, que acabó con la dictadura, fue adquiriendo cada vez mayor fuerza (Méndez et al., 1989). A medida que la economía avanzaba, las televisiones lo hacían de forma paralela. Así, cada vez más familias chilenas fueron adquiriendo más y más televisores, haciendo de este un negocio rentable (Acuña, 2007). De hecho, si para 1970, solo el 33,8% de los chilenos veían la televisión todos los días, para 2008 esta cifra alcanza el 76% (Marín et al., 2009).

En este contexto nace Megavisión, un 22 de octubre de 1990, convirtiéndose en el primer canal privado de televisión que emitía en abierto en el país (Ortega, 2008). Bajo la concesión para emitir otorgada por Augusto Pinochet y con el gran colchón económico del que gozaba el Grupo Claro, Megavisión fue creciendo hasta convertirse en uno de los canales líderes de la televisión chilena, junto con la televisión nacional (TVN) y el otro canal privado líder, Canal 13.

Tras el estallido social, Mega se convierte en uno de los objetivos de los manifestantes quienes se agolpan en el edificio principal de la propia cadena televisiva desde el día 21 de octubre. Bajo el lema “la tele miente” esta cadena es acusada socialmente de posicionarse del lado del Gobierno, justificando las medidas represivas y tergiversando los hechos que estaban sucediendo en la capital chilena y en todo el país. A medida que se suceden los acontecimientos, la situación parece ponerse más peliaguda para la cadena televisiva, y es que el 26 de octubre, tras las protestas diarias en Plaza Italia, se pudo ver fuego saliendo de una de las ventanas del edificio. Las protestas fueron disuadidas a base de lanzaaguas y bombas lacrimógenas. Por lo tanto, estamos ante un medio que goza de gran relevancia histórica dentro la sociedad chilena, que sin embargo, está viéndose cuestionada desde que se inició la revolución social por los contenidos que difunde.



### **6.2.3 En redes (No más abusos)**

Este medio se considera prensa independiente y nace el 18 de octubre de 2019, coincidiendo con el inicio de las protestas en Santiago de Chile. Sus creadores son estudiantes de tercer año periodismo de la Universidad Finis Terrae. Todo se produce cuando cierran la Universidad para proteger a los alumnos de las protestas, tal y como nos cuenta Catalina Tapia, una de sus fundadoras.

Pese a ser un medio independiente, No más abusos es una respuesta a la información que transmitían los medios tradicionales chilenos, cercanos a la derecha política “nace como una idea para mostrar lo que había al otro lado”, esto hace que esté más apegado a una izquierda que apoya el estallido ciudadano. Esto se debe al contraste entre la información que los fundadores veían en los medios tradicionales y lo que ellos veían en la realidad, que era muy diferente. El objetivo es “rechazar lo común del periodismo hoy en día, no solo en Chile, si no global”, rechazar su pragmatismo y mostrar una nueva forma de hacer las cosas, como se muestra en la Universidad. Lo que contrasta con la ideología de la Universidad Finis Terrae, más conservadora y cercana a posturas de derecha. De hecho, su órgano de gobierno ha estado relacionado en varias ocasiones con los dirigentes de El Mercurio (Monckeberg, 2011).

En un principio, la plataforma se servía de los vídeos que recibían sus creadores, es decir, bebían del periodismo ciudadano. Pero con el cese de la actividad universitaria y con el progresivo levantamiento del toque de queda, comenzaron a salir a la calle para realizar seguimientos personales de lo que pasaba en las marchas que se celebraban en las distintas comunas.

Aunque la televisión sigue siendo el medio de comunicación más utilizado por los chilenos, las redes sociales no paran de crecer (Reuters Institute & University of Oxford 2019). La forma escogido para demostrar esto fue Instagram, la red social que más crece (Reuters Institute & University of Oxford, 2019), donde, en una semana alcanzaron los 20 mil seguidores y ahora sobrepasan los 70 mil. El crecimiento se incrementó enormemente tras el rechazo de las

facultades de periodismo del país a los medios de comunicación. La elección de Instagram demuestra que el público al que se dirige es un público joven, “teníamos la idea de que la gente tuviese la información a mano y pudiera compartirla con quien quisiera” indica Tapia.

Actualmente, el medio ya no se centra en la protesta, sino que se ha extendido a otro tipo de noticias y está realizando la cobertura del COVID-19 en Chile. Aunque dar la información resulta complejo porque la mayoría está en cuarentena y continúan las clases online, pese a ofrecer otro tipo de informaciones, Rubén Velásquez, dice que no olvidan cómo nacieron y siguen realizando crítica social.

## **7. Análisis y resultados**

Antes que nada, hay que tener un en cuenta muy relevante en este estudio y es que estos dos medios tienen modelos completamente antagónicos a la hora de publicar su información. Mientras que El Mercurio solo tiene versión en papel (en internet publican la misma edición pero digitalizada) y esta es siempre de pago, No Más Abusos utiliza un método completamente distinto y se sirve de las redes sociales, especialmente Instagram (como nos decía Catalina Tapia), para llegar al máximo número de personas posible y para que su información sea fácil de compartir y utilizar, además de ser completamente gratuito.

De esta forma, durante la semana estudiada, El Mercurio elaboró 149 informaciones sobre el estallido y No más abusos hizo el doble, 302, llegando a 76 publicaciones el 21 de octubre. Por lo tanto, la inmediatez y la cobertura mediática dada por No Más Abusos en esa misma semana fue mucho mayor a la llevada a cabo por El Mercurio.

### **7.1. Temas tratados**

Se ha analizado el contenido de El Mercurio y No Más Abusos de la semana del 21 al 27 de octubre, que equivale con la primera semana completa de protestas en Chile y con los momentos

de más expansión y radicalización del conflicto social. Es este análisis, comprobaremos qué temas importaban más a cada uno de los medios que estamos estudiando.

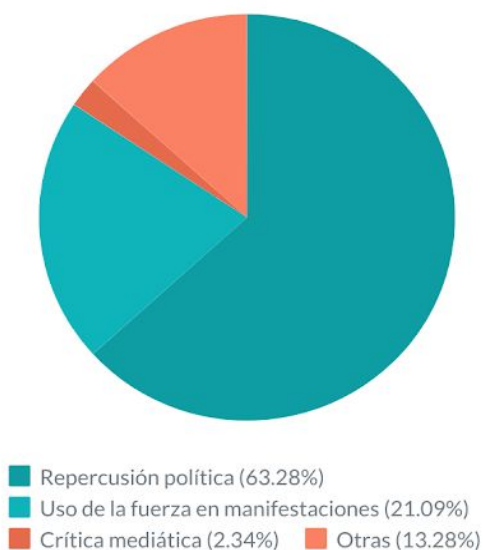


Gráfico 1 (Análisis temático de El Mercurio)

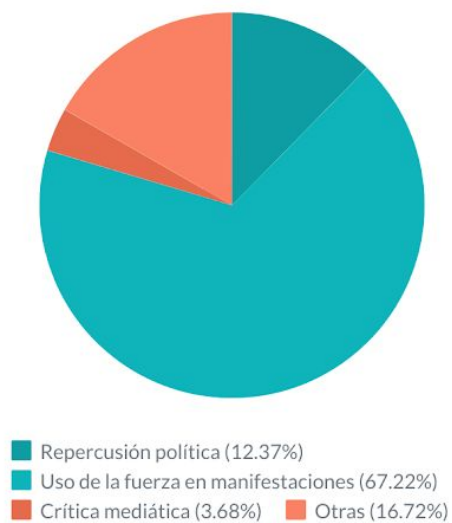


Gráfico 2 (Análisis temático de N+A)

debemos tener en cuenta los contenidos que disponen de una mayor cobertura mediática para ambos medios. Por un lado, El Mercurio (gráfico 1) va a poner la mayoría de sus páginas al servicio de información sobre política y las relaciones de la misma con el conflicto (63%) y aunque también le da importancia al uso de la fuerza en las manifestaciones (21%), siendo estos los temas más a los que este medio recurre con mayor frecuencia (84% del total informativo). Mientras que, por su parte, No Más Abusos (gráfico 2) le dedica su espacio a aquello para lo que se creó: denunciar lo que ocurría realmente en las protestas (67%), aunque no deja atrás la repercusión política, a la que dedica más de un 12% de sus publicaciones.

Pero, para valorar de forma correcta estas categorizaciones deberemos desglosar estas en sus subcategorías correspondientes:

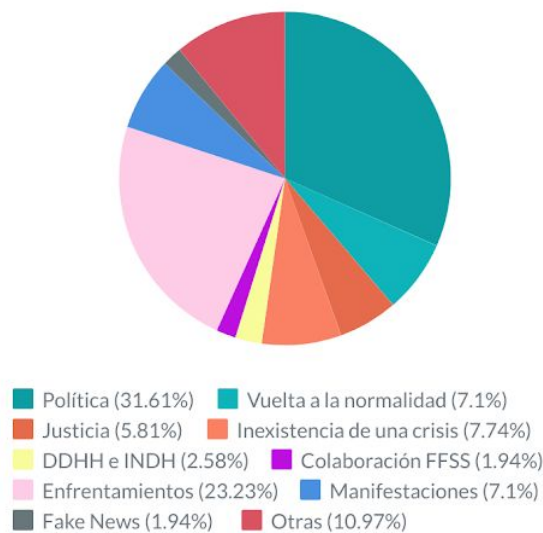


Gráfico 3 (Análisis de la cobertura temática total de El Mercurio)

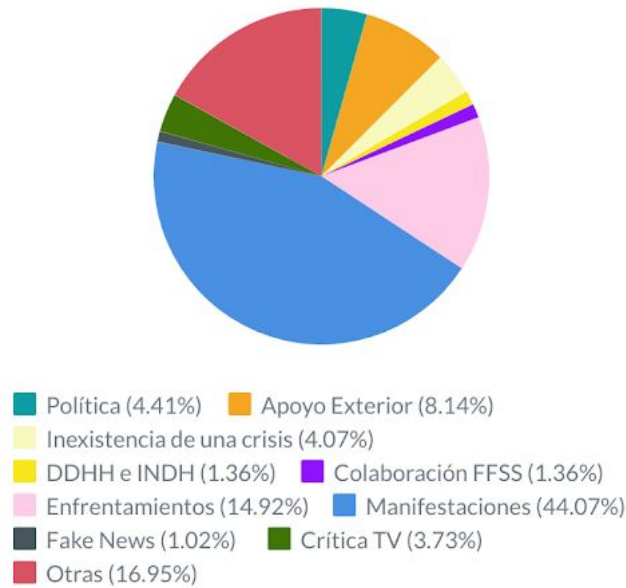


Gráfico 4 (Análisis de la cobertura temática total de N+A)

De esta manera, vemos como la diferencia entre los ámbitos tratados por ambos medios es abismal, y que, pese a coincidir en el uso de la fuerza en las manifestaciones, en el gráfico 3 vemos como El Mercurio destaca el tratamiento mediático de las manifestaciones (23%) y en el gráfico 4 observamos que, por parte de No Más Abusos, destacan las manifestaciones (44%). En ese aspecto debemos destacar que, desde N+A, las informaciones sobre las marchas y manifestaciones eran siempre destacando su espíritu pacífico y de unión, mientras que el decano chileno solía destacar los altercados y actos violentos que se producían en las mismas. Para ello, ambos se apoyaban en imágenes que reafirmaron sus textos. Además, observamos que dentro de la actividad política, la propia política (discursos oficiales y medidas) ocupan la mayor parte de la parrilla de El Mercurio, con un 32%.

Llama la atención como ambos dedican espacio para criticar la actividad periodística, pero de manera radicalmente opuesta. Desde No Más Abusos se acusa a los medios tradicionales de intentar ocultar la situación que vivía Chile, ocultando la represión de las manifestaciones o ignorando la celebración de numerosas manifestaciones pacíficas que se celebraban por todo el país. Aunque su crítica (gráfico 4) iba dirigida principalmente a las televisiones (4%). Por su

parte, desde El Mercurio (gráfico 3) se reivindicaba el importante papel de los medios frente a las fake news que circulaban por redes sociales (2%).

Si comparamos los resultados que arrojan ambas gráficas en cuanto al número de veces que se tratan en ambos medios contenidos relacionados con: política, manifestaciones pacíficas y mensajes positivos de las Fuerzas de Seguridad, los resultados muestran una clara diferencia. Mientras El Mercurio (gráfico 5) da mayor importancia al tema político (29,41%) y a las manifestaciones pacíficas (7%), en No Más Abusos (gráfico 5) priman las informaciones sobre manifestaciones pacíficas (29,57%), en detrimento de la política y los mensajes positivos de las Fuerzas de Seguridad, que ocupan un papel muy secundario (3% y 2% respectivamente).



Gráfico 5 (Análisis temático comparativo de ambos medios)

La violencia durante esta semana de protesta es uno de los temas sobre los que más espacio mediático ha ocupado. La tensión existente durante el conflicto hizo que los actos violentos crecieran de manera significativa. Sin embargo, para los medios consultados, los culpables de estos hechos son distintos. El Mercurio repite los problemas que crean los manifestantes e informa de que los vecinos deben proteger sus comunas (ayudados por las F.F.S.S.) para evitar

saqueos. De hecho, como vemos en el gráfico 5, los enfrentamientos con los manifestantes son contados con mayor frecuencia en El Mercurio (23,23%) que en No Más Abusos (14,92%).

Además, en El Mercurio, la mayoría de ocasiones en las que se habla de las manifestaciones (7%), se habla también de incendios y altercados y estas son las imágenes que ilustran las informaciones. Cuando hablan de los abusos cometidos por parte de militares o carabineros, con las investigaciones del INDH, también aparecen informaciones desmintiendo que los cuerpos de seguridad se excedieran a la hora de aplicar la ley. Mientras, por parte de No Más Abusos, el tratamiento de las manifestaciones es mucho más frecuente (44%), y en ellas el medio acusa a los militares y carabineros de provocar actos violentos.

A su vez, y como veremos con mayor detalle en el siguiente apartado, No Más Abusos se encarga de contar las historias en primera persona de algunos heridos por perdigones o por inhalaciones de gas pimienta en manos de carabineros y militares. Esto no ocurre en el decano, donde solo se narran los daños materiales ocurridos en el metro, las calles u otros medios de comunicación (como el caso de El Mercurio de Valparaíso), por los que acusa a los manifestantes más violentos. Es cierto que en un par de ocasiones podemos ver en las páginas del periódico como se señala a algunos miembros de los cuerpos como posibles culpables de la muerte de un algún ciudadano.

En lo que sí que coinciden ambos medios es en mostrar una cara positiva de las Fuerzas de Seguridad en un porcentaje de ocasiones muy similar (1.96% El Mercurio y 1.74% No Más Abusos), aunque lo hagan de forma distinta. En el caso de No Más Abusos, se muestran imágenes de carabineros jugando con manifestantes o dando discursos para ellos en la calle, desde El Mercurio se recurre a entrevistas y declaraciones de los altos mandos de los cuerpos, quienes se encargan de desmentir los delitos de los que se acusan a miembros de carabineros y militares.

## **7.2 Palabras destacadas**

Los términos que cada medio seleccione para relatar el problema definen como estos van a tratar el conflicto, al igual que el porcentaje de ocasiones en los que estos términos sean utilizados pues marcarán la importancia que se les dé a los mismos. Por tanto, el análisis realizado haciendo un recuento de las palabras más utilizadas por cada medio nos da cierta información sobre qué postura toma cada uno frente al estallido, debido a que este marca las temáticas que se resaltan en los discursos de los medios estudiados.

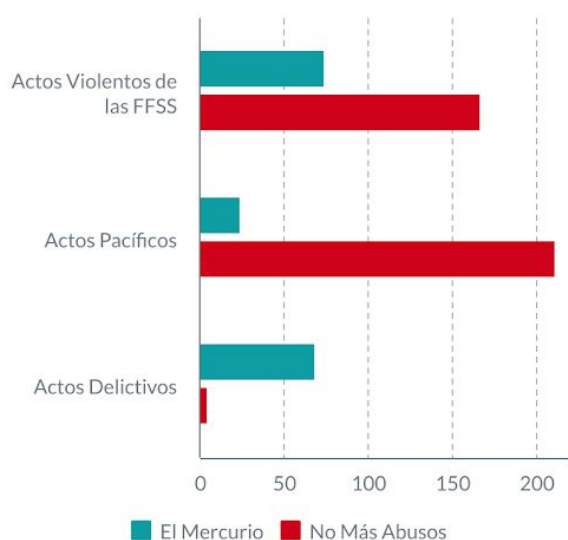


Gráfico 8 (comparación en las menciones)

Como también ocurrió en los análisis anteriores, el uso de las palabras es completamente opuesto en ambos medios. Desde El Mercurio, como ocurre a la hora de elegir los temas tratados, se decantan por un discurso en el que se exponen con mayor frecuencia los actos delictivos ejercidos por los manifestantes. Por ello destacan las palabras “evasión” y “vandalismo” (nube 1), aunque la palabra más destacada en cuanto a los actos violentos ejercidos por las Fuerzas de Seguridad del Estado es “muerte”.

Frente a esto tenemos No Más Abusos, donde los actos delictivos pasan desapercibidos (gráfico 8) tratando de reforzar la parte más positiva de las movilizaciones, que es la existencia de



marchas (pacíficas), aunque no deja atrás su razón de ser, los abusos y excesos de poder de las fuerzas de seguridad frente a los ciudadanos, como comprobamos al ver la nube 2.

Viendo esto, se refuerza la teoría de los extremos que ya hemos visto a la hora de la selección de temas a tratar, decantándose cada medio por vías tan opuestas como el caos y las reivindicaciones pacíficas.

**evasión** vandalismo  
**muerte**  
manifestación

Nube de palabras 1 (Análisis El Mercurio)



Nube de palabras 2 (Análisis N+A)

### 7.3 Fuentes utilizadas

Ya viendo las temática que tratan cada uno de los medios estudiados, se puede intuir el tipo de fuentes a las que recurren ambos medios. Y es que, aunque ambos utilizan fuentes propias para muchas de sus informaciones, lo destacable aquí es la diferencia de uso de las fuentes oficiales y las fuentes civiles.

Por un lado, en El Mercurio, se acude principalmente a fuentes oficiales, ya sea del Gobierno, de las instituciones que cobran importancia en el conflicto o de los distintos partidos políticos que conforman el Congreso chileno. Esto hace que gran parte de la información que llega desde las manifestaciones en las que está una parte muy importante de la población no se vea reflejada en las páginas de portada o nacional del decano. A su vez, los estudios de Ximena Orchard concluyen que la prensa chilena “ha sido muy conservadora y auto-referente, quedándose en una visión de la política desde las propias élites”.

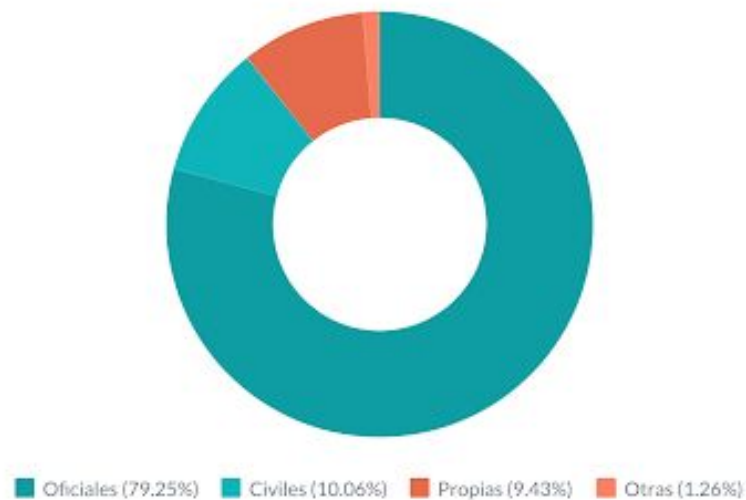


Gráfico 6 (Fuentes de El Mercurio)

Como vemos, la abrumadora mayoría de las fuentes consultadas para elaborar los productos periodísticos de El Mercurio son fuentes oficiales (79%), mientras que las civiles ocupan solo el 10% del total informativo del medio.

Por el otro lado, en las publicaciones de No Más Abusos la tendencia es completamente la opuesta. Incluso podemos afirmar que los estudiantes prefieren conseguir la información a la que ellos no pueden llegar mediante el llamado periodismo ciudadano, ya que, desde su perfil de instagram se anima a los seguidores a enviar imágenes y vídeos de las marchas, especialmente en las informaciones que se dan durante el toque de queda o fuera del Gran Santiago. Esta forma de conseguir la información es la que predomina en el *Newsmaking* de No Más Abusos. Sin embargo, apenas acuden a fuentes oficiales para completar sus informaciones u ofrecer un tipo de informaciones distintas que llegan desde los poderes del Estado (8%).

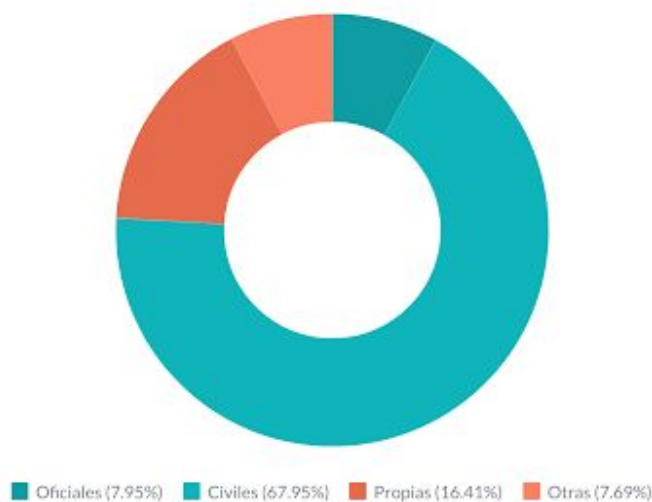


Gráfico 7 (Fuentes de N+A)

Además, en el caso de N+A, hay que prestar especial atención a las fuentes documentales, a las que se recurre a la hora de criticar las informaciones que se dan desde los medios tradicionales. Es decir, lo utilizan para reforzar su teoría de que los medios tradicionales no cuentan la verdad y continuar con su discurso.

Comprobando las fuentes que utilizan a la hora de conseguir y redactar sus informaciones, ambos demuestran ser muy autorreferenciales pues acuden a las fuentes que más se asemejan a sus posiciones ideológicas a la hora de producirlas. De esta forma, la información que publican son siempre muy similares entre sí y no se contradicen con el discurso que pretenden dar cada uno. A su vez, y como ya vimos en el tratamiento mediático de ambos medios, al utilizar fuentes completamente opuestas, sus publicaciones también lo son, ya que reflejarán la visión sobre el conflicto que sus actores informativos les ofrezcan.

Desde El Mercurio se cae en eso que caen cada vez los medios tradicionales y con bagaje del oficialismo, recurrir a las fuentes oficiales sobre todas las cosas, sin establecer límites y actuando como meros micrófonos del poder, no como los intermediarios y filtros de verdad que se exigen en la profesión.

## **8. Conclusiones**

Ante la situación de confusión y conflicto social que se inició en Chile durante el mes de octubre, desde los medios de comunicación resultaba muy complejo el poder realizar un relato completo en el que se pudiese mostrar todas las aristas que tenía el problema. Es por ello que durante este estudio hemos visto posiciones completamente antagónicas por parte de El Mercurio y No Más Abusos.

En primer lugar, hay que destacar que esta situación de confusión social provocada por la protestas y la era de internet en la que vivimos, donde todo el mundo puede tener acceso directo a la información, favorecen la aparición de nuevos medios de comunicación. Este nuevo sistema en el que estamos inmersos y en el que cualquiera que tenga internet en el móvil puede crear un perfil en una red social que funcione como una especie de medio de comunicación, algo que ya habíamos visto en movimientos sociales anteriores. No Más Abusos es el medio que más éxito y reconocimiento tuvo en Instagram, pero, como los alumnos de la Universidad Finis terrae, hubo cientos de estudiantes de periodismo del país que vieron en esta situación la posibilidad de éxito periodístico en una parcela de la opinión pública que estaba vacía porque a los medios tradicionales chilenos no les había interesado el rellenarla.

Se trata de un espacio ideológico que nadie ha sido capaz de cubrir en Chile durante toda su historia, especialmente tras la llegada de la Dictadura. Resulta chocante debido a los carteles y panfletos que se podían ver por las calles durante las protestas, en los que se criticaba la actuación de los medios de comunicación tradicionales, a los que se les acusaba de dar la espalda al pueblo chileno. También contrasta con su población, pues en ella sí que podemos ver un amplio número de ideologías y creencias que no se han visto reflejadas en la prensa, ni siquiera cuando la izquierda ostentaba el poder.

Hemos podido comprobar que la prensa tradicional chilena, encarnada por su decano, El Mercurio, realizó durante la primera semana de protestas un periodismo muy institucionalista, en

el que apenas se mostraban las exigencias que realizaba la gente en la calle. Esto que se demandaba en la calle, como hemos podido ir comprobando con nuestro análisis, no se veía reflejado en el periódico. El Mercurio apenas menciona las manifestaciones pacíficas que se estuvieron produciendo en todo el país durante la semana analizada, de hecho, las veces que mencionaba las marchas lo hacía, en la mayoría de las ocasiones, para recalcar los casos de violencia que se produjeron. Choca como una de las palabras más utilizadas sea muerte, cuando el medio prácticamente ignora a las víctimas que se produjeron durante el conflicto en manos de las fuerzas de seguridad, que, como indica el INDH fueron miles. Al igual que el principal tema que trata es la política, sus fuentes son, en su mayoría, órganos oficiales.

Por su parte, No Más Abusos se coloca frente a El Mercurio, muestra con claridad lo que ocurre en las manifestaciones contra el sistema, pero obvia los casos de violencia que también se produjeron por parte de civiles, aunque sí que destacaron las de las fuerzas de seguridad, a quienes acusan constantemente de excederse en el uso de la fuerza contra los protestantes. Podemos comprobar esto mismo con las fuentes utilizadas, en la mayoría de casos civiles o las palabras que estructuran para realizar su mensaje, mucho menos bélicas y con ánimo de realizar una denuncia social. Aunque ignora por completo las fuentes oficiales, que, en conflictos como este, resultan fundamentales para comprender qué está ocurriendo.

Hay que destacar que la información de El Mercurio solo llega a aquel que compra el periódico o que esté suscrito al mismo, porque su página web consiste en publicar el periódico en papel del día y es necesario estar suscrito para poder leerlo. Por lo que se trata de información de pago, mientras que resulta muy fácil acceder y compartir la información de N+A, lo cual era el fin de sus fundadores, aunque resulta más complicado que llegue a públicos de mayor edad puesto que no utilizan tanto las redes como los jóvenes.

Ambos medios contaban la realidad que más les interesaba más para su discurso y para el público al que se dirigían, mostrando dos realidades completamente opuestas y, en ocasiones, llega a parecer que informan de conflictos o incluso países completamente distintos. Por lo tanto,

el periodismo no ha jugado un papel mediador en el conflicto, sino que ha sido usado como arma arrojada entre dos bandos bien diferenciados. Y, si bien esta situación parece abrir una nueva coyuntura para el periodismo chileno, el conflicto no va a suponer el fin de El Mercurio, porque la élite (quienes lo sustentan) siguen necesitándolo y tampoco va a ser el inicio de un nuevo modelo de medios en Instagram o Twitter porque estos carecen de los medios necesarios para ello y su trayectoria suele corresponder a períodos muy cortos de tiempo en el que la opinión pública necesita respuestas a la contradicción entre lo que le cuentan y lo que sienten y experimentan.

## 10. Referencias bibliográfica

- Acuña, F. (2007). *Los primeros 50 años de la Televisión Chilena*. Santiago, Chile: Impresión Printer.
- Agrosuper quita financiamiento a Chilevisión y CNN Chile y en todos los medios del país: “Es momento de diálogo y reflexión”. (2019, noviembre 10). *El Universal*. Recuperado de <https://eluniversal.cl>
- Arias, D. (2019, noviembre 9). Acusan «censura indirecta»: Colegio de Periodistas rechazó «extorsión económica» de empresario agrícola a CNN y CHV por su cobertura del estallido social. *Publímetro*. Recuperado de <https://www.publimetro.cl>
- Aristizábal, M. P. (2019, octubre 22). Conozca cuánto cuesta el transporte público en los países de América Latina. *La República*. Recuperado de <https://www.larepublica.co>
- Aruguete, N. (2009). Estableciendo la agenda. Los orígenes y la evolución de la teoría de la Agenda Setting [versión electrónica], *Ecos de la comunicación*, 2(2). Recuperado de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/estableciendo-la-agenda.pdf>
- Arriaga, A. y Navia, P. (2009). *La televisión y la democracia en Chile, 1988-2008*. <http://www.academia.edu/download/13544097/television-y-democracia-en-chile.pdf>

- Barría, C. (2019, octubre 23). Protestas en Chile: cuál es el costo de la vida en este país comparación con otras naciones de América Latina. *BBC Mundo*. Recuperado de <https://www.bbc.com>
- Bastarrica, D. (2019, octubre 25). Federación de Trabajadores de Televisión acusa reuniones del Gobierno con ejecutivos de canales. *Publímetro*. Recuperado de <https://www.publimetro.c>
- Bastarrica, D. (2019b, octubre 30). Ingresan denuncia a la FNE por «colusión» de los canales de televisión tras reunión organizada por Chadwick. *Publímetro*. Recuperado de <https://www.publimetro.cl>
- Ben-Ami, S. (2012). *El cirujano de hierro*. Madrid, España: RBA.
- Bravo, D. A. (2019, octubre 17). La semana en que la evasión al Metro se volvió masiva. *eldesconcierto.cl*. Recuperado de <https://www.eldesconcierto.cl>
- Caño, A. (2017, junio 20). La democracia requiere hechos. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com>
- Casermeyro de Pereson, A. (2003). Los medios en las elecciones : la agenda setting en la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires: Educa. Recuperado de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/educa/medios-elecciones-agenda.pdf>>
- Castiglioni, R. (2010, enero). Chile y el giro electoral: «La vergüenza de haber sido y el dolor de ya no ser». *Revista de Ciencia Política*, 30(2). Recuperado de: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-090X2010000200004&script=sci\\_arttext&tlng=en](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-090X2010000200004&script=sci_arttext&tlng=en) el día 14 de abril del 2020
- Colegio de Periodistas de Chile. (2019, octubre 23). *ESTÁS AQUÍ: HOME / COLEGIO DE PERIODISTAS , ESTUDIANTES DE PERIODISMO Estudiantes de Periodismo: Exigimos el fin del cerco comunicacional* [Comunicado de prensa]. Recuperado de <https://www.colegiodeperiodistas.cl/2019/10/estudiantes-de-periodismo-exigimos-el.html>
- Corporación Latinobarómetro. (2018). *Latinobarómetro 2018*. Recuperado de [http://www.latinobarometro.org/latdocs/INFORME\\_2018\\_LATINOBAROMETRO.pdf](http://www.latinobarometro.org/latdocs/INFORME_2018_LATINOBAROMETRO.pdf)



- Cortina, A. (2018, enero 28). Periodismo imprescindible. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com>
- Costa, J. (1902). *Oligarquía y Caciquismo Como la Forma Actual de Gobierno en España*. Madrid: Imprenta de los Hijos M. G. y Fernández.
- Cruz Rosas, M. (2009). *Sociedad internacional de estudiantes periodistas una organización no gubernamental sin fines de lucro para el fomento y la protección del periodismo estudiantil universitario*. Recuperado de [http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/lco/cruz\\_r\\_m/](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/cruz_r_m/)
- González Rodríguez, G. (2008). The media in Chile: the restoration of democracy and subsequent concentration of media ownership. En J. Lugo (Ed.), *The media in Latinamerica* (pp. 61-78). Recuperado de [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=EdlEBgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=%22The+media+in+Latin+America%22+&ots=Ub-aW74Hcu&sig=BQYw2rtpKtUJfuj-QEuq1R\\_bbGw#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=EdlEBgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=%22The+media+in+Latin+America%22+&ots=Ub-aW74Hcu&sig=BQYw2rtpKtUJfuj-QEuq1R_bbGw#v=onepage&q&f=false)
- Güell, P. (2019, diciembre 3). El estallido social de Chile: Piezas para un rompecabezas. *Revista Mensaje*. Recuperado de: <https://www.mensaje.cl/edicion-impresamensaje-685/el-estallido-social-de-chile-pieza-s-para-un-rompecabezas/> el día 14 de abril del 2020
- Hargreaves, I. (2005). *Journalism: a very short introduction (A very short introduc ed.)*. Oxford, Reino Unido: OUP Oxford.
- Herrscher, R. (2019, diciembre 12). Chile despertó, es momento de que despierte el periodismo. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com>
- Huertas, F. (Ed.). (1994). Introducción. En *Televisión y política* (pp. 11-17). Recuperado de <https://books.google.es/books?id=PccubriBC0C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- «La tele miente»: miles de manifestantes en el frontis de Mega y Canal 13. (2019, octubre 21). *La izquierda diario*. Recuperado de <http://www.laizquierdadiario.cl>

- López, A. (2020, noviembre 19). Dictadura chilena: los empresarios responsables siguen impunes y manejando la economía del país. *Izquierda.es*. Recuperado de <https://www.laizquierdadiario.com>
- Mayol, A. (2012). *El derrumbe del modelo*. Santiago de Chile, Chile: LOM Ediciones.
- McDonald, B. (2019, noviembre 21). En Chile protestar cuesta un ojo de la cara. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com>
- Mega sufre fuertes ataques y amago de incendio tras manifestaciones. (2019, octubre 26). *Publímetro*. Recuperado de <https://www.publimetro.cl>
- Mellado, C. (2012). The Chilean Journalist. En D. Weaver & L. Willnart (Eds.), *The Global Journalist in the 21st Century*. Recuperado de [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=ETE5vVTeLQkC&oi=fnd&pg=PA382&dq=the+media+in+chile.+the+restoration+of+democracy+and+the+subsequent+concentration+of+media+ownership&ots=\\_EgDAepF8F&sig=i\\_VinURz8zPZWqec0b7DQ9XW7I8#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=ETE5vVTeLQkC&oi=fnd&pg=PA382&dq=the+media+in+chile.+the+restoration+of+democracy+and+the+subsequent+concentration+of+media+ownership&ots=_EgDAepF8F&sig=i_VinURz8zPZWqec0b7DQ9XW7I8#v=onepage&q&f=false)
- Monckeberg, O. (2011). *Los Magnates de la Prensa* [Epub]. Recuperado de <https://www.tagusbooks.com/leer>
- Montes, R. (2019, octubre 19). Chile decreta el estado de emergencia por las revueltas contra el precio del metro. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com>
- Moulian, T. (1997). Capítulo Segundo Páramo del ciudadano . En *Chile actual: anatomía de un mito* (3rd ed.). Chile: LOM Ediciones. Recuperado de <https://chilerecientepucv.files.wordpress.com/2013/09/tomas-moulian.pdf>
- Núcleo Milenio en Desarrollo Social. (2019). *Termómetro social octubre 2019*. Recuperado de [https://drive.google.com/file/d/1ye28yVngRFuCxbIxGHqyxeb79\\_yjUUbh/view](https://drive.google.com/file/d/1ye28yVngRFuCxbIxGHqyxeb79_yjUUbh/view)
- Nocerino, S. (2019, octubre 28). Chile: hacia la base del iceberg. *La Trivial*. Recuperado de: <https://latrivial.org/chile-hacia-la-base-del-iceberg/> el día 14 de abril del 2020
- ONU. (2019). *Informe sobre la misión a Chile 30 de octubre - 22 de noviembre de 2019*. Recuperado de [https://www.ohchr.org/Documents/Countries/CL/Report\\_Chile\\_2019\\_SP.pdf](https://www.ohchr.org/Documents/Countries/CL/Report_Chile_2019_SP.pdf)

- PNUD (1998) *Informe del Desarrollo Humano en Chile*. Recuperado de [http://www.undp.org/content/dam/chile/docs/desarrollohumano/undp\\_cl\\_idh\\_informe1998.pdf](http://www.undp.org/content/dam/chile/docs/desarrollohumano/undp_cl_idh_informe1998.pdf) el día 14 de abril del 2020
- Orchard, X. (2019, octubre 29). Prensa política: la cámara de eco de las elites. *Ciper*. Recuperado de <https://ciperchile.cl>
- Ortega, F. (2008) *La encrucijada de la televisión pública en Chile*. Cuadernos de información (p, 42-61). <https://www.cuadernos.info/index.php/CDI/article/view/95/87>
- Paúl, F. (2019, octubre 23). Protestas en Chile: 4 claves para entender la furia y el estallido social en el país sudamericano. *BBC Mundo*. Recuperado de <https://www.bbc.com>
- Ramírez, F. (2019, julio 5). Piñera nombra al dueño de La Tercera para dirigir a Chile en Expo Dubai2020 con presupuesto de 6 millones de dólares. *Publímetro*. Recuperado de <https://www.publimetro.cl>
- Reuters Institute, & University of Oxford. (2019). *Digital News Report*. Recuperado de <http://www.digitalnewsreport.org/survey/2019/chile-2019/>
- Rojo, T. (2017). *La opinión pública*. Madrid, España: Síntesis.
- Rubio Ferreres, J. M. (2009, marzo 2). Opinión pública y medios de comunicación. Teoría de la agenda setting. *Gazeta de Antropología*. Recuperado de <http://www.ugr.es>
- Salinas, C., & Cabalin, C. (2019, noviembre 10). De “El Mercurio miente” a “la tele miente”. *Ciper*. Recuperado de <https://ciperchile.cl>
- Secretaría General del Gobierno de Chile. (1973). *Libro Blanco del cambio de Gobierno en Chile*. Santiago de Chile, Chile: Lord Cochrane.
- Smink, V. (2011, agosto 10). Las razones de las protestas estudiantiles en Chile. *BBC News Mundo*. Recuperado de: [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/08/110809\\_chile\\_estudiantes\\_2\\_vs](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/08/110809_chile_estudiantes_2_vs) el día 14 de abril del 2020
- Villagrán, F. y Agüero, I (pd.) (2008). Agüero, I (dr.). *El diario de Agustín*. Santiago de Chile: Universidad de Chile. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=6Hs60\\_o\\_Yv0](https://www.youtube.com/watch?v=6Hs60_o_Yv0)

Villarroel, M. J. (2019, octubre 18). Santiago en caos y paralizada: Metro suspende todo el servicio tras nueva jornada de evasión masiva. *biobiochile.cl*. Recuperado de <https://www.biobiochile.cl>

Zeller, C. (2001, enero). Los medios y la formación de la voz en una sociedad democrática. *Anàlisi*, 26. Recuperado de <https://www.raco.cat>

## **11. Anexo**

### **11.1 Entrevista a Catalina Tapia**

#### **¿Cómo y por qué nace No más abusos?**

Nace el 18 de octubre y los alumnos de tercero de periodismo crearon un grupo de whatsapp porque pensamos que no podíamos quedar quietos. Éramos personas que apoyábamos el estallido, es decir, cercanos a la izquierda. Comenzamos subiendo historias y post de los vídeos que recibíamos.

#### **¿Qué fin teníais cuando lo creasteis?**

Nosotros veíamos que, en verdad, la información que aparecía en la televisión no era tan fidedigna como la que nosotros veíamos en la cotidianeidad. La idea era que como éramos estudiantes, teníamos que tratar mostrar lo más certero y realista de lo que ocurría. Más que nada queríamos ser un vector de la verdad y compartir las cosas que estaban sucediendo y que no salían en los medios de comunicación.

#### **¿Se identifica con alguna ideología?**

Como decía antes, la ideología que está patentada en No más abusos es que es un medio independiente, pero con tendencia de izquierda. Al ser una respuesta en contra a la burocracia que se ve en los medios, que aquí en Chile son muy de derechas, esto nace como una idea para mostrar lo que había al otro lado. Somos gente que creemos en las consignas sociales y estamos más apegados a la izquierda.

### **¿Quién hay detrás de No más abusos?**

Estudiantes, ahora de cuarto y se sumaron tres compañeros que estaban en primer año que quisieron aportar su perspectiva, no estamos afiliados a nada de la universidad, solo eramos 15 amigos que queríamos mostrar lo que estaba sucediendo.

### **¿Qué supuso para el medio el rechazo de las facultades de periodismo del país a los medios tradicionales?**

Justo esto es lo que motivó mucho a la exposición de No más abusos y el motivo por el que creció tan rápido, rechazar lo común del periodismo hoy en día, no solo en Chile, si no global. La información es muy pragmática y se presenta, no como con la idea de periodismo, cómo te presenta en la facultad, por eso nosotros queríamos destapar el lado del periodismo joven que supiera dar a entender lo que estaba sucediendo, que fuera crítico y pensante y que diera la visión fidedigna de lo que estaba sucediendo.

### **¿Por qué se escogió Instagram?**

Escogimos Instagram porque ya habíamos estudiado las redes y qué redes se utiliza más y vimos como Facebook no lo utilizaba nae aquí y, en Twitter teníamos muy pocos caracteres para desarrollar las noticias. Decidimos Instagram, además esta red permite compartir las historias, etiquetar gente... Además, teníamos la idea de que la gente tuviese la información a mano y pudiera compartirla con quien quisiera.

### **¿Cuál es el público de No más abusos?**

Demográficamente, la mayoría es gente chilena aunque hemos notado mucha gente extranjera que quería saber lo que pasaba en Chile o chilenos que vivían en el extranjero y querían saber lo que estaba pasando realmente. El público es muy variado, pero en su gran mayoría son chilenos de 15 a 25 años. Esta idea es porque son los que más se querían informar en el día a día.

### **¿Y el público objetivo?**

El público objetivo de la página es cualquier persona que se pueda interesar e informar de lo que está sucediendo. Nosotros, de cierta manera, al tener conocimiento de las redes sociales, nosotros queríamos que la gente de nuestra edad (entre 20 y 23 años) supiera lo que estaba sucediendo. La idea era que fuese compartido y cualquiera pudiese estar interesado en el tema.

### **¿Cuántos seguidores ha llegado a tener la cuenta?**

Ahora la página está con 76 k. Cuando nosotros empezamos, en una semana teníamos 20 k, en diciembre llegamos a los 50 y, aunque ha decaído un poco el crecimiento, ahora estamos en 70.

### **¿Qué dirección ha tomado ahora que las protestas han cesado? (Rubén Velásquez)**

Desde que comenzó la pandemia en Chile, la información dio un vuelco total. Aunque, nunca quisimos dejar de lado el estallido social. Con esta nueva situación se imposibilitan muchas cosas, pero no hemos querido dejar de lado el estallido social. Nunca vamos a perder de vista la crítica social. Es decir, queremos adaptarnos a la situación que se presente, pero sin olvidar la crítica al sistema neoliberal. Ahora es un poco complejo para nosotros porque estamos en cuarentena, pero no dejamos de compartir información.

**Una pregunta que se me ha pasado es que si realizan fact checking o si se apoyan en el periodismo ciudadano y, si es así, cómo verifican la veracidad de los hechos**

El periodismo ciudadano fue como empezamos con la página, pero una semana después nos cancelaron la universidad por lo que la única forma de comunicarnos era whatsapp. No salíamos siempre a reportear, por lo que el periodismo ciudadano fue fundamental al principio, pero cuando se levantó el toque de queda comenzamos a juntarnos. Vimos nuestros recursos, desde el conocimiento, empezamos a grabar y producir nuestras propias cosas, íbamos a los lugares de manifestaciones...

El fact checking depende de lo que se está abordando. Ahora se habla sobre todo del coronavirus, entonces siempre se buscan las fuentes primordiales. En la revuelta social, buscábamos las fuentes, pero lo primordial era tener una evidencia visual.

**¿Tuvisteis la ayuda de algún profesor?**

No, no teníamos ayuda de la Universidad o los profesores, nosotros nos queríamos desligar un poco de la universidad, a pesar de que todos estuviéramos en la misma porque la universidad tiene una tendencia muy conservadora y de política de derecha, que justo es por lo que se está luchando en el estallido y que se sigue luchando hoy. Para nosotros era como poco condescendiente tener apoyo de la universidad.

## **11.2 Entrevista a Ximena Orchard**

**¿Cómo es que no ha nacido en Chile un medio de izquierdas (o posiciones más cercanas a la izquierda) que le haga más o menos frente al duopolio de El Mercurio y La Tercera?**

En Chile no existe un proyecto editorial similar a El Mercurio o La Tercera y que se pueda identificar con la izquierda o la centro-izquierda, pero sí han existido distintos proyectos

editoriales, tales como los del diario La Epoca, El Metropolitano o Diario 7, que intentaron ocupar ese nicho en distintos periodos. No obstante, no lograron consolidar un modelo de negocio que los hiciera sustentables. Ha habido otros proyectos exitosos pero en plataformas digitales, como El Mostrador, The Clinic, Ciper y más recientemente El Desconcierto o Interferencia. Estos medios han ampliado y aportado a la diversidad informativa, pero son proyectos que funcionan con plantas editoriales más pequeñas y que no son impresos. Por eso, la prensa escrita en su formato impreso sigue dominada por grupos tradicionales.

### **¿Por qué no han cambiado las voces predominantes en el periodismo chileno desde la Dictadura?**

Esa es una afirmación no del todo cierta. Las voces dominantes, efectivamente, no han cambiado de forma relevante, pero las audiencias y sus hábitos de consumo sí lo han hecho. Como consecuencia, el campo de los medios de comunicación tradicionales no se ha modificado de forma importante, pero las audiencias que buscan fuentes de información alternativas han migrado a otras plataformas. Esto se debe, en parte, a que el empresariado chileno es bastante conservador y ha sido muy temeroso para respaldar proyectos periodísticos alternativos. La mayoría de los que han surgido y han logrado mantenerse han tenido que experimentar con otros modelos de sustentabilidad; no sobreviven en base a ventas de publicidad.

### **Si los propios periodistas chilenos ven los problemas de la prensa en el país y reconocen la desconexión con la ciudadanía (algo básico en el periodismo), ¿cómo es que los profesionales no se han levantado contra esto?**

Pienso que en parte se debe a que los periodistas se han adaptado a los medios que existen y que son una fuente laboral. Sí creo que al interior de esos medios existen esfuerzos por ofrecer periodismo de calidad, pero efectivamente son esfuerzos acotados y que no modifican la estructura del mercado de medios chilena. También creo que los medios digitales que han surgido sí son una reacción desde los periodistas a este estado de cosas.



**Está claro que, no solo los medios estaban "en contra" de los manifestantes, sino que los manifestantes estaban en contra de los medio, ¿se debe esto al recuerdo que perdura aún en los chilenos de las actuaciones que realizó la prensa durante la Dictadura? ¿Ha favorecido eso a la desconfianza en los mismos?**

La desconfianza en los medios es parte de otro fenómenos más amplio que tiene que ver con la desconfianza hacia las instituciones. Los medios son parte de ese entramado, porque se los asocia a los poderosos, ya sean sus dueños o las fuentes que tienen acceso frecuente a ellos. Eso sí, en el caso del estallido social, los medios no tradicionales fueron más rápidos y claros en condenar los abusos policiales y violaciones a los derechos humanos que lamentablemente se hicieron conocidos en todo el mundo. Este relato sí tiene fuertes ecos con lo que pasó en la dictadura. Los medios tradicionales suelen representar la protesta desde la disrupción al orden público, y esta vez también partieron así pero la gente los increpó y tuvieron que recular. Finalmente sí informaron sobre el tema, pero principalmente desde las fuentes oficiales.

**¿Se debe esto también en parte a, como usted dice, la importancia que tiene la prensa de élite en el periodismo chileno? Es decir, la falta de identificación del chileno con lo que aparece en sus medios.**

Así es. El análisis que yo presento en esa columna se refiere a la manera en que se cubre la política en Chile y cómo esta prensa ha sido muy conservadora y auto-referente, quedándose en una visión de la política desde las propias élites. Sin embargo, efectivamente esa crítica puede hacerse extensible a campos más amplios, especialmente la televisión abierta, que se limita a un modelo comercial con foco en el entretenimiento. Lo que pasó en el estallido social es emblemático porque las personas interpelaron a los medios de manera directa: con rayados en las calles, increpando a los periodistas que estaban en la calle, etc. De todos modos hay un hecho importante, la gente necesita a los medios de comunicación e incluso en el contexto de crítica en el estallido, los ratings de los medios aumentaron.

### **¿Ha aumentado el número de actores que aparecen en la prensa desde el estallido?**

En algunos espacios sí se ha aumentado o variado el perfil de actores que aparece. Otros espacios (como la prensa escrita), me parece que permanecen más atados a una versión oficialista de la realidad.

### **¿Cree que esto va a llevar a un cambio de la situación de los medios en el país?**

La industria de medios chilena está sumida en una gran crisis, no solamente por su desconexión con la ciudadanía sino por la contracción de los gastos en avisaje. En los últimos años se han terminado o achicado al punto de lo irreconocible varios medios importantes, y los despidos de periodistas han sido voluminosos. Lo que todos queremos es que esta crisis logre adquirir visos de oportunidad, pero por el momento eso no se ve sencillo, especialmente por la crisis económica que se viene por el Covid 19. Pero que existe una transformación en curso, existe.

### **¿Ha alterado la irrupción del periodismo ciudadano la forma de contar las cosas durante las protestas?**

Sí, eso ha sido muy importante. Chile es un país con alto uso de redes sociales en el contexto latinoamericano y en el contexto de las protestas ese uso se incrementó. Las personas, especialmente los jóvenes, se informan a través de redes sociales y si bien los medios siguen siendo nodos importantes en esas redes, las oportunidades de información son mucho mayores. En el contexto de las protestas, los testimonios y documentación visual de lo que ocurría a través de usuarios de redes sociales fue fundamental.

## **11.3 Entrevista a Roberto Herrsche**

### **¿Por qué se decía que los medios chilenos le habían dado la espalda al pueblo?**

Como en todo el mundo en Chile, los medios, a medida que van perdiendo fuentes de ingresos, dependen más económicamente del gobierno y de las grandes empresas que siguen poniendo publicidad para tener influencia. Queda claro que, en realidad, es menos importante, para que el público conozca los productos y los servicios de las empresas, los anuncios en la prensa. Ya no se ponen anuncios para que se sepa que existe Movistar, no necesitan a los diarios, necesitan a los diarios para influir en el discurso. Que sepan que les pagan. Entonces, esto es antes, durante y después del estallido social, los medios están mal económicamente y son cada vez más dependientes de quien les paga.

**Claro, en realidad alguien sí que tiene que estar a favor de lo que decían estos medios.**

Como ciudadano y como actor político, yo estoy a favor de la mayoría de demandas del estallido social, pero el tema de que toda la gente, el 100% de la población en Chile estaba a favor de eso y los diarios no, es una falacia. Cuando vengan las elecciones vamos a ver a quién le pareció que el problema de Piñera no fue que reprimió con dureza y no que tendría que haber sido más duro y votan a José Antonio Cast, el vox de Chile. A mis alumnos en Barcelona les parecía que el PP estaba demasiado a la derecha, cuando llegaron las elecciones, a muchos votantes les pareció que era demasiado tímido y votaron a vox. El tema de que todos los chilenos están a favor de eso y los diarios no lo reflejan es falso. En cierta forma, los diarios reflejan una parte de la población y tal vez una parte más importante de sus propios lectores, sus fuentes y sus anunciantes.

Realmente todo se ha derechizado en el mundo. Desde una posición realmente de izquierdas es difícil decir que El País es de izquierdas, pero luego está El Mundo, ABC o La Razón. Hay ciertos intereses, igual que en España con la monarquía, los bancos... Qué no se tocan en un diario que intenta sobrevivir. Aquí, la historia en Chile son algunos medios que con todo el esfuerzo que pueden hacer, (yo pago mis suscripción al diario.es y en Chile a Interferencia y Eldesconcierto). Siempre es una discusión interesante separar los dueños de los medios y sus

principales gerentes de los periodistas. Lo bueno del NYT es que uno hace 20 versiones y puede modificarlas.

### **Lo que es cierto, es que los medios se pusieron de parte del gobierno de Piñera.**

Hay algo importante que tiene que ver con una alianza de los medios con quiénes son. Yo sigo enseñando un libro de los 60, la manufactura del poder, los dueños de la libertad de Chomsky y Hermann (La teoría de los cuatro filtros) dicen que los medios se deben a sus anunciantes, a la parte más agresiva de sus lectores, a sus fuentes y a sus dueños. En el caso de Chile, los dueños del duopolio de medios son grandes grupos económicos de todo tipo, la familia Edwards, que tiene El Mercurio, son los que compraron el Banco de Chile, que ahora se llama banco Edwards, para no ir más lejos. Es interesante como por un lado, esos medios, que mantener una imagen de apertura y objetividad, han estado cubriendo los obvios problemas que llevaron a la situación.

Hay dos temas, estos métodos no hicieron que no pasaba nada y siguieron el discurso incendiario y absurdo de Piñera de que es un enemigo implacable, que no cree en nada y que son malos, sino que hay un problema. El discurso general de los editoriales y de los columnistas orgánicos de estos medios era que todo estaba bien, que era un oasis de la maravilla y que estos son destructores, como en todos lados, hay un pequeño grupo de "violentistas", aunque es una minoría, existe la gente que destruye por destruir. Cuando empezaron a sacar todo lo de madera para quemar las calles, destrozaron el Museo de Violeta Parra, eso no es gente que con métodos equivocados para mejorar el país, quién destruye el museo de Violeta Parra no está buscando ningún mejor país.

Los medios trataron de jugar a su manera diciendo que sí que había problemas, que el fondo tenía razones, pero más formas no eran, este es el discurso en tres palabras, que se puede hacer algo, pero dentro del sistema. Hay un grupo que niega que acepta que hay problemas, pero que se pueden aceptar desde la Constitución existente. En el audio que se filtró de la esposa de Piñera, ella reconoce la desigualdad, Latinoamérica es desigual, pero Chile es aún más desigual

objetivamente. El otro tema es el de la violencia de carabineros, esto va desde reacciones lógicas de gente que ataca a carabineros y qué se puede esperar, hasta gente que dice que son cosas puntuales, funcionarios específicos que incumplieron las órdenes, hasta lo que dice Amnistía internacional de que hubo violaciones a los derechos humanos, incluso lo que dicen los manifestantes, eso llega al máximo del discurso, que es decir que estos no es una democracia, sino una dictadura. Esa gama de distintas reacciones dentro de los medios es la que hay en la población, no todos piensan igual. Volvamos a la derecha, pero reflejan una variedad de posiciones.

**No solo la prensa ha dado la espalda al pueblo, sino que parece que el pueblo también ha querido dar la espalda y rechazar a la prensa tradicional.**

Si te vas a tomar un café con el que acabase pintar "la prensa miente" y le preguntas si ha leído algún artículo en El Mercurio o en La Tercera este último mes, te dice que no. El tema de la emergencia de medios digitales nuevos menos apegados al poder económico es una de las realidades.

Yo soy parte del jurado del Premio de excelencia que da la universidad y hay uno que es mucho más difícil de hacer, que es el audiovisual. Digamos que la mayoría de finalistas son de las grandes cadenas de televisión que tienen el presupuesto, la técnica, el equipo para hacer un documental en condiciones. En cambio, desde una plataforma, una revista digital nueva si se puede hacer un buen reportaje que compita con el reportaje de los grandes diarios.

**¿Ha cambiado entonces la situación de los medios en Chile con todo lo que ha pasado?**

Sí y no. Por un lado, se empieza a contar las historias de las víctimas de la represión policial, pero, por otro lado, no sé si es un hecho aislado, los autores de muchos de los mejores trabajos de este tipo, fueron despedidos por sus medios. Tuvimos dificultades para elegir desde el jurado los perfiles de dos personas: la historia de una que quedó en coma y otra que es la famosa historia

del estudiante al que las balas de carabineros dejaron ciego, Gustavo Játiva. Ambos son trabajos de La Tercera, de dos periodistas apellidadas Toro, que, dentro del mismo me que se había publicado eso, las despidieron a las dos. Los medios están en crisis y están despidiendo a gente por todos lados. Yo lo veía y decís: bueno, mira La Tercera se ha abierto a hacer cosas como esto, pero luego las despiden. Ellos van a decir que es parte de unos números, que son reales, pero han despedido a algunas de sus mejores periodistas a dedo.

Esto crea una sensación de miedo. Los periodistas no pueden, porque ponen su propio nombre en juego, dejar pasar el tema de las víctimas. En el Clinic, que es lo que El Jueves a El País, tiene mucho de investigación y tiene un texto muy comentado y fue finalista también que es una entrevista a tres carabineros que, con la promesa del anonimato, dijeron que había mu ha inquietud dentro del cuerpo de carabineros y que hay muchos que no están de acuerdo con las órdenes que reciben. El título era una cita de uno de ellos: "si no tuviéramos represalias, nosotros también estaríamos en la calle protestando". Si en todas las instituciones hay una desmesurada diferencia entre los de arriba y los de abajo, la jefatura de carabineros es una mafia y el carabinero de calle es, al mismo tiempo, muchas veces brutal y violento, pero, por otro lado, también es una víctima del sistema. Ellos mismos saben, porque paso esto con el asesinato del comunero mapuche Camilo Carriyancs, en el momento en el que sale la información de que lo mataron los carabineros, al que disparó la jefatura lo deja solo y lo mandan preso como chivo expiatorio, como diciendo que fue él, mientras que, en realidad, es parte de un sistema, fue una orden. El policía de calle es ejecutor y víctima.

### **¿Por qué no se revelan los periodistas?**

Yo veo que Chile, lo que yo siento, conociendo el periodismo de Argentina, de Brasil, Colombia, costa rica, México..., no es un caso excepcional. Los periodistas de Chile, muchos de los cuales han muerto en la dictadura no son, en general, peores que en otros lados. Hay una cosa de la propiedad de los medios en manos de las grandes familias del país que es, en cierta forma, lógica porque todo Chile está en manos de esa misma gente.

Se cuelean otros temas porque los viejos editores no pueden escribir todo el diario, hay cosas distintas, hay un poco más de apertura. Hay reportajes, análisis y editoriales dando cuenta de que existe un problema de desigualdad en el país. No sé puede decir que en El Mercurio y en La Tercera no hay ningún problema y que el único problema son los violentos de las calles. Ellos han dado cuenta de que existe un problema en las calles y tratan de ponerle solución dentro del sistema y no cambiándolo, pero sí buscan cambios. Se han leído discusiones en El Mercurio sobre la necesidad de cambiar el plan de pensiones de las AFP, que es privado. Hay gente que dice que hay que cambiar, no a Cuba, pero sí a Argentina o España.

### **¿Qué supuso el comunicado de rechazo de las escuelas de periodismo a los principales medios del país?**

Son los medios en los que los alumnos quieren trabajar, por lo que es muy valiente. Una visión crítica es importante, pero crítica desde el conocimiento. Lo que ellos dicen, en términos generales estoy muy de acuerdo. Parte de lo que enseñamos es cuales son las cosas que hacen al buen periodismo y en qué sentido, el periodismo actual falla y en cuáles acierta. En esto, yo creo que en todas las facultades de periodismo tenemos una combinación de profesores de planta que nos paga la universidad y profesores horas que, la mayoría, trabaja en esos mismos medios. Ellos son críticos, pero ellos crean ese discurso de los medios, por lo que yo creo que también es responsabilidad de los profesores que vivimos en el entorno académico y no en el entorno periodístico y vamos a dar clases puntualmente el dar este enfoque crítico sobre los medios. Entendiendo también las dificultades con las que se encuentran los periodistas de los diarios, si tú tienes que hacer dos artículos académicos al año y el otro tiene que escribir tres noticias cada día. Es importante ver el vocabulario de los medios, pero es complicado escribir tres noticias al día sin que se te escape algo de tus prejuicios. Es importante entender que es una crítica al discurso de los medios, pero, al mismo tiempo, la comprensión de las condiciones en las que se consigue la información y se producen las noticias y se dialoga con el público en los medios.

## **11.4 Entrevista a Pedro Güell (31/03/2020)**

**¿Tiene alguna relación la diferencia socioeconómico y cultural de los chilenos entre sí con el consumo de medios que se generó durante la protesta del mes de octubre?**

Sí que existe una relación entre la estratificación social, y por lo tanto la desigualdad, y el tipo de medios que se usaron durante la protesta social. Yo creo que hay tres grupos de medios de comunicación:

Los primeros son los diarios tradicionales, como El Mercurio y la Tercera. El Mercurio es un diario de estrato alto y la Tercera un diario de estrato medio-bajo. Ni los jóvenes ni el estrato más popular consumen diarios impresos, estos son reservados a mayores y estratos medio-altos.

El segundo grupo es la información por televisión en abierto. El consumo de este medio es bastante transversal, es decir, todos los estratos tienden a consumirlo. En general, son los estratos populares quienes se informan más por los noticiarios de televisión, especialmente los matinales.

Finalmente, están los medios en red surgidos de la protesta social. Estos son consumidos por estratos de clase media-baja, joven y relativamente progresista. Creo que esa es la segmentación que se puede hacer.

Esto nos lleva a nuestra segunda hipótesis, y es que habría circuitos de información, y por lo tanto tipos de contenido, que varían entre los estratos, sin ninguna duda.